

IMAGINARIOS SOCIALES DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA
SOBRE EL POSCONFLICTO COLOMBIANO

Juan Diego Pineda Álzate

Id: 000345343

Beatriz Adriana Zapata García

Id: 000353781

Trabajo de grado para optar al el título de psicólogos

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

BELLO, COLOMBIA

2017-1

Agradecimientos

Agradecimientos a las personas que acompañaron nuestro proceso de grado, en especial a la profesora, investigadora y asesora Yessica Quintero Jurado, al docente Jhon Jairo Quiceno Cano por sus ejemplo y dedicación a la labor de la psicología, y a nuestro compañero, colega y gran amigo Steven Arredondo Figueroa, gracias por su tiempo y el conocimiento que nos aportaron para la culminación de este proyecto de investigación.

De antemano, muchas gracias a la comunidad académica de la corporación Uniminuto de Dios, seccional Bello, por la formación que nos brindaron, esperamos representarlos dignamente como profesionales en psicología, con excelencia y responsabilidad en nuestros campos laborales.

A nuestras familias por su apoyo incondicional y ante todo a nuestros hijos, esto es por ustedes, esperamos estar presentes en sus logros y acompañarlos en sus triunfos, como hoy ustedes acompañan el nuestro. ¡Infinitas gracias!

Resumen: El objetivo de la presente investigación es comprender los imaginarios sociales que poseen un grupo de estudiantes del programa de psicología, de la Universidad de Antioquia y La Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello, sobre el posconflicto colombiano. **Paradigma:** Esta investigación es de enfoque cualitativo y se realiza desde la corriente de la psicología social sociológica, basada en el paradigma histórico- crítico. Para este paradigma, la realidad es un producto de la influencia de un conjunto de factores relacionados con lo social, político, cultural, económico, étnico, el rol de género, entre otros. **Metodología:** Voluntariamente 19 psicólogos en formación decidieron participar en 4 grupos de discusión, dos de la U de A y Dos de Uniminuto,

sobre el posconflicto colombiano, para fines académicos. **Análisis:** El análisis se hizo a partir de la codificación y categorización de información por medio del programa Atlas Ti versión 7.0. **Resultados:** El análisis de los datos se concluyó que en los imaginarios sociales de este grupo de psicólogos en formación existe escepticismo sobre las acciones de las FARC-EP y el gobierno en torno al posconflicto. Algunas de las creencias de los participantes sobre el posconflicto colombiano son que la sociedad colombiana no se encuentra preparada para recibir en las ciudades a los excombatientes, de igual forma indican que las universidades no están formando las competencias necesarias para que los futuros psicólogos intervengan en el proceso de posconflicto. **Conclusiones:** Respecto al rol del psicólogo en formación ante el posconflicto y su intervención, los participantes otorgan un lugar importante a las universidades, no obstante perciben que se sienten que se están formando como psicólogos del posconflicto, pues afirman que las universidades no informan, ni forman a cabalidad sobre los temas de los acuerdos para la paz o en el proceso general del posconflicto; percibiendo que falta incentivar el espíritu crítico, en tanto no se prepara al estudiante sobre política y estrategias aplicables al contexto actual de Colombia.

Palabras clave: Posconflicto Colombiano. Imaginarios Sociales. Formación en psicología. Reparación de víctimas. Excombatientes.

Abstract: The objective of the present investigation is to understand the social imaginaries that a group of students of the program of psychology, of the University of Antioquia and the Corporación Universitaria Minuto de Dios, section Bello, on Colombian postconflict possess. **Paradigm:** This research is a qualitative approach and is carried out from the

current of sociological social psychology, based on the historical-critical paradigm. For this paradigm, reality is a product of the influence of a set of factors related to social, political, cultural, economic, ethnic, gender role, among others. **Methodology:** Voluntarily 19 psychologists in training decided to participate in 4 discussion groups, two of the U of A and Two of Uniminuto, on post-conflict Colombia, for academic purposes. **Analysis:** The analysis was done from the codification and categorization of information through the program Atlas Ti version 7.0. **Results:** The data analysis concluded that in the social imagery of this group of psychologists in formation there is skepticism about the actions of the FARC-EP and the government around post-conflict. Some of the participants' beliefs about post-conflict Colombia are that Colombian society is not prepared to receive ex-combatants in the cities, just as they indicate that universities are not forming the necessary competencies for future psychologists to intervene in the Post-conflict process.

Conclusions: Regarding the role of the psychologist in post-conflict formation and its intervention, the participants give an important place to the universities, although they perceive that they feel they are forming as post-conflict psychologists, since they affirm that universities do not report, nor Fully on issues of peace agreements or in the general post-conflict process; perceiving that it is necessary to encourage the critical spirit, while the student is not prepared on policies and strategies applicable to the current context of Colombia.

Keywords: Colombian postconflict. Social Imaginarios. Training in psychology. Reparation of victims. Ex-combatants.

Índice

Introducción	6
1. Planteamiento del problema	8
1.1 Investigaciones antecedentes	16
2. Justificación	23
3. Objetivos	26

4. Referente teórico	27
4.1 Imaginarios sociales	27
4.2 Conflicto, trauma y posconflicto.	34
4.3 Impacto del conflicto armado en la salud mental.	38
5. Metodología	40
5.1 Participantes	42
5.1.1 Criterios de inclusión	44
5.2 Estrategias de generación de información	44
5.3 Estrategias de Análisis de Información	45
5.4 Consideraciones Éticas	47
6. Resultados	48
6.1 Actores de conflicto armado en Colombia	48
6.1.1 FARC-EP.	49
6.1.2 Gobierno.	51
6.1.3 Ciudadanía.	52
6.2 Consecuencias del conflicto armado y reparación	53
6.3 Rol del psicólogo y del psicólogo en formación en el posconflicto e Intervención (lugar de la universidad)	55
6.4 Percepciones y retos del Posconflicto	57
7. Discusión	59
8. Conclusión	66
9. Recomendaciones	68
10. Referencia	69

Lista de Anexos

Anexo 1. Invitación de Participación

Anexo 2. Pautas sobre el Consentimiento informado

Anexo 3. Acta de consentimiento informado

Anexo 4 Preguntas para los grupos de discusión

Anexo 5 Gráficos de redes de códigos

Lista de tablas.

Tabla 1. Grupos de discusión

Tabla 2. Categorías y subcategorías

Introducción

El presente trabajo lleva como título: “Los Imaginarios Sociales de un Grupo de Estudiantes de Psicología de La U de A y Uniminuto, Seccional Bello, Sobre El Posconflicto Colombiano”, y hace parte de la sub-línea en construcciones psicosociales y desde las temáticas convivencia y cultura de paz.

Esta propuesta de investigación busca comprender los imaginarios sociales de los estudiantes de psicología; la inquietud sobre el tema surgió de la necesidad de saber cuáles

eran los pensamientos, experiencias y creencias de los psicólogos en formación frente al posconflicto.

En el proceso investigativo se tuvieron en cuenta las líneas de investigación Institucional, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, que destaca la importancia de respetar la dignidad humana de los participantes y adicionalmente se respetaron los principios y valores de todo aquel que de una u otra forma participaron en la investigación.

En el planteamiento de problema se realizó con un breve recorrido histórico de las FARC-EP, donde se menciona su formación como grupo de resistencia, las características campesinas de sus miembros y cómo a partir de las incursiones violentas en las poblaciones apartadas y vulnerables, fortalecieron un poder bélico y discursivo, convirtiéndolo en uno de los principales grupos armados revolucionarios de Colombia; posteriormente se hace alusión a diferentes actos fallidos del gobierno y las FARC-E por lograr acuerdos de paz. Además era necesario mencionar la participación y posición de la población como víctimas de la violencia y la necesidad de intervenirlas por haber experimentado eventos traumáticos.

Este trabajo investigativo se realiza con la intención de comprender, describir, explorar e interpretar los imaginarios sociales que tienen un grupo de estudiantes de psicología sobre el posconflicto colombiano. El enfoque cualitativo de la investigación permitió que por medio del análisis del discurso se pudiera obtener los datos para la codificación y categorización de la información con la herramienta Atlas Ti 7.0

Se tomaron antecedentes de investigaciones sobre conflictos en el periodo de la guerra fría, uno de estos es el que realizó el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos

Políticos de la Universidad de Nueva Granada, donde hizo una comparación de diferentes países que atravesaron por conflictos y procesos de paz. Por otro lado, Pérez (2016) con su tesis de grado, “promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible y se enmarca en el contexto del actual proceso de paz colombiano”, concluye que:

En Colombia hay programas y esfuerzos significativos por parte del gobierno que refuerzan la implementación de la Cátedra de la Paz y por diversas organizaciones sociales [...] que han venido desarrollando herramientas, programas y estrategias lúdicas, pedagógicas y de pacificación social, que buscan generar estilos de vida escolar, cultura ciudadana y manejo de conflictos en forma pacífica (p.46).

1. Planteamiento del problema

El conflicto en Colombia tiene una larga historia en nuestro país, sin embargo para el caso del presente estudio, nos concentrare en los hechos ocurridos a mediados del siglo XX, en donde la guerra entre los partidos políticos tradicionales como lo son fueron los liberales y conservadores, que fue enardecida con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, la cual dio lugar a una violenta y sangrienta revuelta popular nombrada por la historia como el Bogotazo, Colombia ha vivido 70 años de conflicto armado interno según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2014).

Este es el punto de partida del nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo (FARC-EP) y otros grupos como las autodefensas, que se formaron en contraposición a los partidos oficiales (CNMH, 2014). En todo caso, los disidentes del Gobierno Nacional han luchado por intereses políticos, económicos y sociales en una disputa armada que ha dejado a su paso la marca del dolor y el sufrimiento de la guerra.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2014):

Las FARC-EP conmemoran como su hito fundador la resistencia a la agresión a Marquetalia de mayo de 1964. Sin embargo, formalmente surgieron con ese nombre entre finales de abril y principios de mayo de 1966, durante la II Conferencia de las Guerrillas del “Bloque Sur”; evento que contó con alrededor de 250 delegados y en el que se aprobaron normas disciplinarias y de comando. Su creación surgió en respuesta a la agresión desencadenada, no solo por el Gobierno sino por el imperialismo yanqui. (p.63).

Alrededor de 1967, la guerrilla buscaba su sustento por medio del cultivo de yuca, plátano y caña de azúcar, y cazaban animales silvestres; en este sentido no era una guerrilla que generará un peligro significativo, ya que no tenían gran impacto en actividades políticas y eran escasas sus acciones militares.

De acuerdo con esto la mayoría de estas prácticas tuvo una relativa aceptación de la población (CNMH, 2014).

En el periodo de 1978 y 1991, incrementaron las acciones subversivas de las FARC-EP desde las “contribuciones forzosas”, con secuestros.

Además concentraron sus frentes principalmente en zonas cocaleras y recibían los beneficios económicos por la retribución del cultivo y la comercialización de la hoja de coca; Adicionalmente, la expansión del grupo guerrillero sucedió de manera paralela con el incremento del secuestro y de la extorsiones en Colombia, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2014).

De acuerdo esto, las FARC-EP se valieron de la ejecución de pequeños delincuentes, el control de distinto tipo, la imposición de tributos, las expropiaciones y la explotación política de los conflictos de cada una de las zonas, como el monopolio de la tierra, abandono estatal, el mejoramiento de las condiciones salariales, entre otros (CNMH, 2014).

Adicionalmente, las FARC-EP utilizaron su poder militar para aumentar los ataques armados y, de esta forma, presionar al gobierno entrante o saliente en las negociaciones; paralelo a esto, durante la trayectoria de este grupo guerrillero se han conocido varios acercamientos para el diálogo, en los periodos presidenciales de Belisario Betancur, Virgilio Barco y en el gobierno de César Gaviria; en este último período, las FARC-EP y el ELN, los grupos guerrilleros más importantes de Colombia, fueron invitados a las negociaciones, más no participaron de la proclamación de la Constitución Política en 1991, ya que, no aceptaron las condiciones de la negociación (CNMH, 2014).

Otro acercamiento para el diálogo y negociación se dio el 14 de octubre de 1998, con la zona de despeje de San Vicente de Caguán. El área despejada estaba conformada por 5 municipios y comprendía 42.000 kilómetros del territorio nacional; allí las FARC-EP se establecieron como autoridad e instauraron leyes generando evidencias de estar gestando un

nuevo estado o una república; el gobierno dio por terminadas las negociaciones el 14 de enero de 2002 (CNMH, 2014).

No obstante, la confrontación armada entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional aumenta en los periodos presidenciales de Uribe (2002-2010), con su política de seguridad nacional con la cual se dieron grandes golpes a la estructura militar de las FARC-EP, como lo fue la muerte de Raúl Reyes en los límites de Colombia con Ecuador, situación que desencadenó una crisis diplomática entre Colombia, Venezuela y Ecuador (El País, 2008).

Por su parte el actual presidente Juan Manuel Santos, luego de ser el Ministro de Defensa (2006-2009) en el periodo presidencial de Uribe, comienza una carrera política y llega a ser elegido presidente de la República de Colombia el 7 de agosto del 2010 y reelegido para el periodo 2014-2018, auspiciando el diálogo entre el Gobierno Colombiano y las FARC (Santana, 2013).

El proceso de paz se puso en marcha durante Octubre del año 2012 en Oslo y, tras la ronda de diálogo inaugural en Noruega, siguió su curso en la capital cubana con ayuda de múltiples organismos internacionales que co-ayudaron al establecimiento de acuerdos para asegurar un cese al conflicto armado interno (Hans Mathieu, 2012). Como lo indicaba Hans Mathieu (2012) las FARC-EP buscan renacer como fuerza política civil, mientras Santos busca un segundo mandato presidencial.

Este acontecimiento configura un punto de partida para el establecimiento de estrategias que contribuyan a la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Al respecto “El «Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera» es una hoja de ruta que abarca los

correspondientes temas, procedimientos y perspectivas temporales estimados” (Hans Mathieu, 2012, p.5). Finalmente el 24 de noviembre de 2016 el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP firman el acuerdo de paz definitivo (Caracol, 2016).

En este sentido la suma de los acuerdos y el proceso diálogo según el Acuerdo Final del 24 de Noviembre del 2016

Contribuyen a la satisfacción de derechos fundamentales como son los derechos políticos, sociales, económicos y culturales; los derechos de las víctimas del conflicto a la verdad, la justicia y la reparación; el derecho de los niños, niñas y adolescentes; el derecho de libertad de culto y de su libre ejercicio; el derecho fundamental a la seguridad jurídica individual y/o colectiva y a la seguridad física; y el derecho fundamental de cada individuo y de la sociedad a no sufrir la repetición de la tragedia del conflicto armado interno que con el presente Acuerdo se propone superar definitivamente (Acuerdo Final 24.11.2016, p.2).

En este sentido los diálogos, la aprobación del marco jurídico para la Paz y los demás gestos bilaterales de paz, brindan un reconocimiento del conflicto armado en la sociedad civil Colombiana e internacional y sientan las bases para la discusión sobre los derechos y deberes de las víctimas, victimarios, y en general de toda la sociedad colombiana para hacer frente al conflicto armado interno más largo de la historia.

De acuerdo a este panorama del conflicto armado que ha azotado a la sociedad, más aún las personas que han sufrido directamente el flagelo del conflicto armado en Colombia, serán los encargados de construir las bases para darle forma al proceso del postconflicto, entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional. Es por este motivo, que los profesionales de las

ciencias humanas y sociales, y en general toda la sociedad Colombiana, está llamada a hacer frente a esta oportunidad de cambio que plantea asumir nuevos retos y estrategias de intervención e integración que promuevan un nuevo rumbo para el país.

Es por esto que en el marco del posconflicto, según Bonilla (2014), se “hace necesaria la participación de las y los ciudadanos así como de las y los profesionales de las diferentes áreas del conocimiento” (p.2). De acuerdo a esto, la psicología y los demás profesionales tienen un papel muy importante en el desarrollo de la construcción social en Colombia.

Como lo indica Bonilla (2014), es imperativo que el psicólogo haga frente al proceso de paz desde una perspectiva psicosocial, aportando desde su rol a fortalecer los diferentes procesos que se desarrollen dentro del marco de la transición hacia una paz sostenible, trabajando en pro de:

La reconfiguración del tejido social positivo, la resolución de conflictos no violentos, la reconciliación y mediación, el empoderamiento, la movilización, el desarrollo de líderes políticos y comunitarios, conducta prosocial, el desarrollo social y comunitario, el desarrollo de cultura de paz y el bienestar de las y los ciudadanos. (p.5).

En este sentido, es de vital importancia que toda intervención social en el marco del posconflicto tenga el acompañamiento del psicólogo. Resulta pertinente aclarar qué se entiende por conflicto armado interno, para discernir sobre el rol del psicólogo dentro del marco del postconflicto entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional. Según la unidad de alerta de Escola (2003, p. 49, citado en Torres, 2015), el conflicto armado es:

Todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole, tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas, religiosas que, usando armas u otros medios de destrucción, provocan más de 100 víctimas en un año (p. 113-114).

De acuerdo a esto, el posconflicto se define, según Ugarriza (2013), como “el fortalecimiento y la solidificación de la paz para evitar una recaída en el conflicto, aunque de manera reciente, sin embargo, ha sido aplicado también a las acciones anteriores al final del conflicto que buscan atender sus causas” (p.144). En este sentido dentro de un proceso de paz, según lo indica Gómez (2003), lo psiquiátrico y lo psicológico entran a jugar un papel importante en la reconstrucción de un nuevo país en el marco del posconflicto.

Al respecto indica Gómez (2003)

Lo psiquiátrico y lo psicológico dentro de un proceso de paz hace pensar en nuestra labor con las múltiples vivencias, duelos, pérdidas, odios, deseos de venganza, trastornos psiquiátricos, etc. que se han construido los individuos y sus grupos a lo largo de años de enfrentamiento armado, y que de no ser desmontados evitarían que se dé el establecimiento de una paz duradera y real (p.2).

En este sentido, cuestionarse por la labor del psicólogo dentro de los procesos de paz y posconflicto, es también preguntarse por la formación de su subjetividad como ciudadano inmerso en el conflicto, es decir, de una u otra forma el psicólogo como ciudadano, tiene una construcción a partir de las vivencias particulares con el conflicto armado interno que ha vivido el país por más de 70 años.

La capacidad imaginaria que se manifiesta en el hombre como imaginación radical

y en la sociedad como imaginario social es construcción subjetiva en palabras de Anzaldúa (2012, p.31), es por esto que en la búsqueda de los significados o representaciones que los psicólogos tienen frente a su labor o papel en la reconstrucción social de Colombia, surge la inquietud de indagar sobre sus imaginarios sociales en torno al posconflicto dentro de los procesos de Paz.

Anzaldúa (2012) siguiendo a Cornelius Castoriadis (1989), indica que “lo que instituye y transforma a la sociedad es lo imaginario” (p.31). Puesto que “cada sociedad crea un magma de significaciones imaginarias sociales, irreductibles a la funcionalidad o a la “racionalidad” en carnadas en y por instituciones y que contribuyen en cada caso un mundo propio (“natural” y “social”) (p.31).

En este orden de ideas, el presente documento busca ampliar el estado de la investigación en torno a las vivencias y experiencias del conflicto en los psicólogos en formación y como estos toman postura frente a los procesos para un posconflicto que busca la reconciliación del tejido social; de esta manera, buscando comprender los imaginarios sociales en torno al panorama actual y cómo éstos configuran la manera de abordar e intervenir los fenómenos psicosociales en vías de la construcción de una paz estable y duradera, se realiza el presente proyecto de investigación.

Partiendo del entendimiento de que la acción del psicólogo se verá determinada por sus imaginarios, que a su vez, están determinados por sus experiencias surge la inquietud de investigar ¿cuáles son los imaginarios sociales que poseen un grupo de estudiantes de psicología, de universidades públicas y privadas de la ciudad de Medellín y Bello, sobre el posconflicto en Colombia?

1.1 Antecedentes

Para efecto de esta investigación se han rastreado estudios en torno al tema de los imaginarios sociales sobre el posconflicto en investigaciones que describen las vivencias y experiencias del conflicto y sus significados y representaciones en torno al panorama actual de la construcción de una paz estable y duradera.

A partir del análisis de 43 conflictos armados que llegaron a una negociación en el periodo posterior a la Guerra Fría, el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad de Nueva Granada (IEGAP, 2014) presentan “desde la óptica académica, una visión objetiva para que los estudiosos del tema puedan formarse un juicio acertado” (p.7). En una muestra de experiencias de postconflicto que muestra los retos de la construcción de la paz.

La muestra seleccionó siete casos representativos considerando el carácter ideológico y la cercanía geográfica con nuestro país mediante un análisis de los indicadores de desarrollo en el posconflicto e indagando las particularidades de cada caso (IEGAP, 2014, p.7). Para tal efecto, este estudio analizó las categorías de:

- Mecanismos de justicia: Juicio, mecanismos de verdad, reparaciones, purgas, exilios.
- Reconstrucción: Infraestructura, salud, educación, vivienda, zonas rurales, zonas urbanas, zonas fronterizas y cambio de modelo económico.
- Reforma política: Reforma institucional

La muestra está dividida por las cifras registrada por el mismo Instituto de Estudios

Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada (IEGAP). en su cuadernillo de análisis: Agendas de Negociación en procesos de paz: elementos técnicos y políticos 1989 – 2012 (IEGAP, 2012) y en el Anuario de procesos de paz de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona (IEGAP, 2014,p.13) en:

Carácter ideológico:

- Angola : Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)
- Colombia: Movimiento 19 de Abril (M19), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)
- Mozambique: Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO)
- Nepal: Partido Comunista de Nepal (PCN)

Cercanía geográfica

- El Salvador: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)
- Guatemala : Unidad Nacional Revolucionaria de Guatemala (UNRG).

Caso ilustrativo:

- Irlanda del Norte: Ejército Republicano de Irlanda (IRA, por su sigla en inglés).

Al respecto el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada (IEGAP, 2014, p.13) indica que:

El final de la Guerra Fría permitió que numerosos conflictos armados en el mundo se dieran por terminados y, con ello, exponencialmente, se incrementó el conocimiento académico y la experiencia de instituciones internacionales como la Organización de Naciones Unidas (ONU), gracias a la observación o participación en procesos que concluyeron con acuerdos de paz. Sin embargo, y a pesar del camino recorrido, aún no se sabe con precisión “cómo acaba hoy la mayoría de

conflictos armados”. Al parecer, la evidencia sugiere que con cada caso, se reeditan hasta cierto punto los retos que surgen al culminar una confrontación armada.

(p.15).

En este sentido, el proceso de postconflicto que se emprende en el marco de los acuerdo de paz entre las FARC-EP y Gobierno Nacional, tiene un marco de referencia de las experiencias de otros países que han sufrido este fenómeno y tienen un opinión sobre cómo establecer procesos de paz.

Por otro lado, Pérez (2016) en su trabajo de grado: *post-acuerdo y objetivos de desarrollo sostenible: educación para la paz, una oportunidad para Colombia propuesta de curso de verano en la universidad Eafit, basada en el barco de la paz*, desarrollan el objetivo número 16 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el cual “promueve sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible y se enmarca en el contexto del actual proceso de paz colombiano” (p.4).

En la primera etapa de esta propuesta se realizó una documentación bibliográfica sobre el post-acuerdo y los objetivos de desarrollo sostenible, con el fin de conceptualizar la educación para la paz desde el análisis de la información sobre las definiciones de paz, posconflicto, pos-acuerdo, todo esto con el fin desarrollar herramientas para trabajar la construcción de una cultura de paz en los participantes del curso de verano en la universidad Eafit con la motivación de generar un espacio de debate y análisis de los contenidos y experiencias del programa (Pérez, 2016).

Pérez (2016) concluye en esta investigación que:

En Colombia hay programas y esfuerzos significativos por parte del gobierno que

refuerzan la implementación de la Cátedra de la Paz y por diversas organizaciones sociales como Prodepaz, Red Papaz, Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos, entre otras, que han venido desarrollando herramientas, programas y estrategias lúdicas, pedagógicas y de pacificación social, que buscan generar estilos de vida escolar, cultura ciudadana y manejo de conflictos en forma pacífica.

Muchos de estos programas son enfocados al trabajo con víctimas y victimarios del conflicto y son programas con un enfoque de apoyo psicosocial. (p.46).

En este sentido indica Pérez (2016) que los diferentes currículos y programas ofrecidos en torno al tema de la educación para la Paz en Colombia tienen poca oferta formativa a nivel de pregrado (p.46).

Por otra parte, siguiendo esta línea de investigaciones sobre el posconflicto, Castellanos (2016) buscando comprender los usos y atribuciones que los estudiantes universitarios de la institución pública y privada brindan sobre este tema, para entender las tramas narrativas de estos estudiantes e interpretar las experiencias de los estudiantes sobre el conflicto y la paz, intenta dar respuesta a la pregunta: ¿cuáles son las narraciones de los jóvenes universitarios en torno al conflicto, la paz y la reconciliación en el actual proceso de paz adelantado entre las FARC-EP y el gobierno nacional? (p.66).

En consecuencia, indica Castellanos (2016) que:

Las característica que los universitarios presentan en sus narraciones sobre la paz, está descrita como la responsabilidad que debe tener toda la población colombiana en el éxito de la paz, de esta manera quiebran la paz como asunto del Estado y las FARC-EP únicamente, los estudiantes seleccionados, creen que la responsabilidad

por la paz debe extenderse a toda la sociedad colombiana; considerando la paz como un bien público, que pertenece a todos los colombianos. (p.68).

Desde este punto de vista, según Castellanos (2016) “los estudiantes realizan una crítica a la ausencia de compromiso de la educación superior privada para formar ciudadanos hacia la paz” (p.68), en sentido, las narrativas de los estudiantes contienen sus visión de mundo y de sí mismo, en tanto que expresan los imaginarios que construyen de sus vivencias personales.

Por su parte, Alférez (2016) a partir de conocer que Colombia es uno de los países más felices del mundo, según Win-Gallup y Happy Planet Index (p.133) se inquieta por saber sobre ¿cuál es la concepción de felicidad en un entorno de conflicto armado, ante las puertas de un posible escenario de postconflicto?, problematizando que parece contradictorio hablar de felicidad durante un conflicto armado.

Esta investigación estudió una población 40 militares y 40 personas de la población en general. Esta muestra incluye estudiantes universitarios y egresados universitarios que son profesionales y no profesionales de la capital del departamento del Meta: Villavicencio, Colombia, ciudad que fue considerada “entre los años 1990 y 2010 como el segundo departamento con más víctimas de minas antipersonales, después de Antioquia, presentando una cifra de 858 víctimas” (p.1332) según el Área De Paz, Desarrollo Y Reconciliación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Al respecto indica Alférez (2016) haciendo referencia al posconflicto, que en la investigación se encuentran dos percepciones en cuanto al concepto de posconflicto; por un lado, indica que la población en general da un concepto de posconflicto positivo frente a

las mejoras que traería este proceso y por otro lado indican que la Paz es uno de los conceptos que se vincula mayor frecuencia (en un 27%), al concepto de posconflicto, seguido por la noción de desarrollo (17%) en población investigada (p.1331).

Por otra parte indica Alférez (2016, p. 1335) que la población militar presenta un concepto negativo del posconflicto, siendo las palabras más representativas guerra (en un 25%) y violencia (10%)” puesto que “lo relacionaban con: violencia, muerte, secuestro, maltrato, mentiras, desempleo, consumo de sustancias, pobreza y falta de beneficios” , de igual forma se observa, en el estudio, “como la representación social es un medio de sobrevivencia del medio y se vuelve inseparable de su elaboración como objeto social, a través de la cultura, las comunicaciones de todo tipo y la memoria colectiva” (Alférez 2016, p. 1335).

En esta línea de investigaciones, otro estudio que buscó determinar las afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de 677 adultos expuestos al conflicto armado en un municipio colombiano, reporta que:

El 16.4% de la población presenta ansiedad/depresión en un nivel de afectación clínico, el 28% alteración en el estado de ánimo, el 24% diagnóstico de tept, el 22% estado disociativo y el 23% sentimiento de amenazas a la vida. (Hewitt, et al, 2016, p.136).

Al respecto de las estrategias de afrontamiento, se observa en el estudio “que la población de víctimas participante en este estudio utiliza en mayor medida, que la población colombiana en general, las estrategias de afrontamiento de esperar que las cosas se arreglen solas y la religión” (Hewitt, et al, 2016, p.136); Mientras los resultados con

respecto a los niveles de resiliencia en esta población arrojan, según Hewitt, et al, (2016) niveles moderados (61%) y altos (32%) “Lo que indica que, aunque este grupo en particular ha estado expuesto a hechos victimizantes traumáticos, los niveles de resiliencia que los caracteriza les han permitido tomar conciencia, reestructurar la forma de vida, sobrellevar la situación y adaptarse progresivamente” (p.136).

Los estudios ponen énfasis en las narraciones y concuerdan la importancia frente a la investigación del tema, en este sentido son múltiples las visiones de cómo investigar el conflicto armado y sus implicados, de acuerdo a esto, cualquier esfuerzo que integre la investigación en pro de mejorar el estado del conocimiento frente a esta problemática es bien llegado a la situación actual y a futuro del País.

Los antecedentes registrados anteriormente dan una panorama del conflicto armado desde diferentes tópicos, como lo son los procesos con la víctimas, las narraciones sociales, los proceso de reinserción social de los grupos armados, el rol de los profesionales de diferentes áreas frente al tema y la importancia de direccionar las investigación a la resignificación de los imaginarios y sentidos sociales que propagan el odio y el resentimiento ante la situación, su coyuntura y la forma de intervenir en el momento y a futuro los problemas que emergen del conflicto armado interno, como de los acuerdos y diálogos entre el Gobierno y los grupos armados. Es importante resaltar en este punto que para investigar este fenómeno es pertinente delimitar el objeto de estudio que se pretende abordar, dentro de este tan polémico y multifacético fenómeno a investigar.

En este sentido, los antecedentes de investigación hasta el momento contenidos, presentan una visión del objeto de estudio de la presente investigación, conteniendo

brevemente el estado de la investigación en torno a los imaginarios, significados y representaciones que emergen de las experiencias del conflicto armado, las cuales contienen las narrativas sobre las vivencias del conflicto y algunas reflexiones sobre la manera de abordar e intervenir los fenómenos psicosociales en vías de la construcción de una paz estable y duradera, las cuales dan un panorama investigativo para efectos de la presente investigación.

2. Justificación

En este momento coyuntural por el que está pasando Colombia, son muy valiosas las investigaciones que se realicen alrededor del tema del posconflicto. La psicología y las ciencias humanas en general son saberes y disciplinas que tributan a la preparación para afrontar los diferentes retos que se presentarán en el posconflicto y en la construcción de una paz duradera en la sociedad colombiana. En este sentido, se espera desde el ámbito profesional, que todas las áreas del saber, posibiliten un acompañamiento oportuno y eficaz, que brinden confianza en las intervenciones desde el marco del posconflicto y planteando objetivos claros para la integración social, la re-significación de las experiencias y la formulación de proyectos de vida dentro de la legalidad.

Para la Corporación Universitaria Minuto de Dios, tiene gran relevancia que en la universidad se realicen investigaciones sobre el posconflicto como temática de interés actual y que convoca a diferentes áreas del conocimiento. En este momento, de proceso de posconflicto, es donde Colombia requiere de la participación activa de la psicología y las ciencias sociales en general.

Es por esto, que es importante, como lo indica Bonilla (2014) “preguntarnos sobre la posibilidad que tiene la psicología actual en Colombia para hacerle frente a este proceso, qué características son necesarias de identificar dentro del ejercicio de la psicología y aportarle a la paz del país” (p.2).

Los nuevos retos que plantea el posconflicto le exigen a la academia formar a los estudiantes como profesionales íntegros preparados para los nuevos desafíos del siglo XXI, como lo es la temática del posconflicto, desde la especificidad del contexto colombiano. La investigación de los imaginarios sociales que poseen los futuros psicólogos, jugará un papel importante en la reflexión sobre las creencias, actitudes, imágenes y experiencias de los profesionales en formación, con relación al contexto que van a intervenir, lo que permitirá una mirada histórica y crítica de la intervención profesional en los procesos de resocialización de las víctimas y excombatientes en el posconflicto.

En el contexto colombiano se ha investigado y observado el posconflicto teniendo en cuenta los conceptos que tienen los sujetos referente a los temas de conflicto, violencias, perdón, entre otros; **pero no se ha investigado desde los imaginarios sociales o representaciones sociales**, es por esto que es de gran valor investigativo unir los conceptos de imaginarios sociales y posconflicto en una sola investigación. Los resultados de esta investigación pueden ayudar a repensar los planes de formación de los psicólogos, ya que es importante que las diferentes academias elaboren su plan de formación enfocándose en las necesidades actuales de la población colombiana.

Para los investigadores de este proyecto será un ejercicio investigativo de formación, para la adquisición de habilidades en investigación, para implementar técnicas de recolección de información, análisis de datos, interpretación y fortalecimiento de procesos lecto-escriturales. El desarrollo de competencias en investigación permitirá tener experiencia para emprender nuevos proyectos y programas que aporten al crecimiento profesional.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender los imaginarios sociales de un grupo de estudiantes del programa de psicología de la Universidad de Antioquia y La Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Bello, sobre el posconflicto colombiano.

3.2 Objetivos específicos

- Describir los imaginarios sociales relacionados con los actores del postconflicto colombiano de un grupo de estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia y de la corporación Universitaria Uniminuto de Dios, seccional Bello.
- Explorar la experiencia que tienen un grupo de estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia y de la corporación Universitaria Uniminuto de Dios, seccional Bello, sobre los participantes del conflicto armado colombiano.
- Interpretar los imaginarios sociales de un grupo de estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia y de la corporación Universitaria Uniminuto de Dios, seccional Bello. psicólogos en formación, con relación a su lugar en la intervención en el posconflicto colombiano.

4. Referente teórico

En el presente apartado, se expone teóricamente las connotaciones sobre el imaginario como aportante a la estructuración psíquica del ser humano en contexto de conflicto armado, esto con el fin de visionar las experiencias y las vivencias, desde su realidad y cómo estas se establecen desde la relación con el conflicto armado y los procesos de posconflicto que vive en la actualidad la sociedad Colombiana. De igual forma, se describen las repercusiones a la salud mental de los individuos en contextos de guerra, con el fin de visionar el trabajo y el rol del psicólogo dentro de este panorama.

4.1 Imaginarios sociales

El concepto de imaginario inicia en la antropología, la historia del arte, la literatura, la filosofía y la sociología, fue adoptado por las ciencias sociales en el siglo XX sobre la duda acerca de lo real y el interés de los historiadores franceses sobre lo imaginario, en su intento por abandonar el dogma “de un estudio objetivo del pasado”. De acuerdo a esto entre 1960 y 1970 los historiadores concibieron una historia donde la subjetividad hiciera parte del pasado (Escobar, 2000).

Para que el imaginario hiciera parte de la historia y fuera objeto de investigación fue necesario asociarlo con un adjetivo y utilizar un artículo determinado: el imaginario político, el imaginario estético, entre otros; no obstante en la actualidad se tiene la convicción de que lo imaginario actúa en y dentro de todos, es por esto que historiadores, científicos, artistas, hombres y mujeres, tienen lo imaginario como noción de estudio (Escobar, 2000).

Escobar (2000) a partir de estudios realizados sobre el imaginario, lo define como:

Un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de la verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente conscientes; [...] se sirve de producciones estéticas, literarias, morales, pero también políticas, científicas y otras, como de diferentes formas de memoria colectiva y de prácticas sociales para sobrevivir y ser transmitido. (p. 113).

El concepto de imaginario ha sido tratado por diferentes disciplinas, ya antes mencionadas, pero es Cornelius Castoriadis (1983, citado por Agudelo, 2011) el encargado de precisar el concepto de imaginario social al vincular el término a lo socio-histórico, sosteniendo que el sujeto inventa su propio mundo por medio de los procesos de creación imaginaria.

Una de sus propuestas fue la construcción de una ontología de la creación y las condiciones reales de una autonomía individual y colectiva. Se destaca, su insistencia en el carácter histórico de la producción social, de las instituciones y valores (Nogueira, 2003:6 citado por Agudelo. 2011, p. 2).

En este sentido el imaginario social es un tipo de imaginario ubicado temporalmente, por ser objeto de conocimiento en el curso de los tiempos históricos, es por esto que es definido como imaginario colectivo, ya que cada individuo es casi la sociedad entera, pues refleja sus significaciones incorporadas (Agudelo. 2011).

De acuerdo a esto y a pesar de las distintas concepciones y posturas teóricas sobre lo imaginario, las características generales son aplicadas para los diferentes postulados, dichas características son según Agudelo (2011):

- Dimensión: “La dimensión se refiere al carácter que marca la magnitud o aspecto que lo define como fenómeno, es decir, a su carácter particular o colectivo” (Agudelo, 2011, p.7).
- Realidad: Agudelo (2011) indica que un imaginario siempre es real, pues tiene una existencia como las cosas materiales aunque no tenga en sí mismo una materialidad, puesto que puede intervenir sobre los comportamientos y sensibilidades de los sujetos sociales, y adicionalmente se exterioriza en prácticas y discursos (p. 7).
- Complejidad: Un imaginario es complejo porque es una red de relaciones no unidireccionales ni inmediatamente perceptibles, puesto que no se puede construir un imaginario lógicamente, ni tampoco se lo puede analizar por partes racionalmente estructuradas, por lo tanto un imaginario siempre es un complejo de significaciones, puesto que pueden ser transformados y manipulados (Agudelo, 2011, p8).
- Veracidad: Esta dimensión expresa que los imaginarios son válidos en sí mismos y esto es lo que constituye su estatus particular de verdad; no se discuten, no dependen de un trabajo de aprobación, y esto se da por la convicción o la fe (Agudelo, 2011, p8).
- Durabilidad: Los imaginarios funcionan durante un cierto tiempo; sus

funciones pueden renacer en un lugar o en otro ya que no tienen una lógica absoluta ni tampoco leyes fijas e invariables; ellos existen en una época determinada y se transforman a su propio ritmo (Agudelo, 2011, p8).

- **Transmisibilidad:** Los imaginarios emplean distintas producciones sociales para sobrevivir y ser transmitidos, pues se valen de mitos y leyendas, de lugares, de memorias, de técnicas del cuerpo, de gestos para permanecer y perpetuarse; ellos se difunden, se propagan, se resisten a los cambios bruscos (Agudelo, 2011, p8).
- **Utilidad:** El imaginario es un importante instrumento conceptual, pues permite comprender los imaginarios de una sociedad o grupo social determinado, lo cual permitirá al investigador comprender muchos de los aspectos de dicha sociedad o grupo. Así mismo, ser consciente de los imaginarios le permitirá a una sociedad autocrearse, comprender aquellos signos que la marcan en medio del conflicto, de la guerra o del desarrollo tecnológico o cultural (Agudelo, 2011, p8).

Castoriadis (1983) ha brindado aportes importantes sobre el imaginario social y a él se le debe la clasificación de dos tipos de imaginario, de un lado está el imaginario social efectivo o instituido, al que pertenecen los conjuntos de significaciones que consolidan lo establecido mediante la tradición, la costumbre y la memoria; por otro lado, el imaginario es social radical o instituyente, el cual se manifiesta en el hecho histórico y en la constitución de sus universos de significación, procreando las nuevas formas de ver y pensar la realidad, las modas,

los cambios, las revoluciones (Castoriadis, 1983, citado en Agudelo 2011).

El primero (lo instituido) es lo dado como efectivo, lo inserto en la historia; el segundo (lo instituyente) es lo nuevo posible, en este sentido el primero opera desde las significaciones sobre los actos humanos, estableciendo lo permitido y lo prohibido, lo lícito y lo ilícito y el segundo opera sobre lo especular, sobre lo que no está presente, por lo tanto el imaginario social efectivo mantiene unida una sociedad, la cohesiona y el imaginario social radical fragmenta, crea fisura, hace posible la transformación social, por lo que se concibe el primero como un conjunto y el segundo como una capacidad creadora (Agudelo, 2011, p. 10).

Según Castoriadis (citado en Agudelo, 2011, p. 10), lo imaginario se define como significación y construcción de sentido que se refiere a la formación incesante e indeterminada de figuras, formas, imágenes que actúan como significaciones, en tanto permiten partir de ellas para comprender las cosas, los hechos, los procesos, para que cobren sentido.

De acuerdo a lo anterior, la significación imaginaria no se refiere a algo percibido o representado, sino a aquello a partir de lo cual las cosas son y significan, en este sentido pueden formar una multiplicidad de sentidos; de acuerdo a esto lo imaginario se manifiesta en la psique (imaginario radical) y en la historia social (imaginario social) mediante las funciones de las significaciones imaginarias sociales las cuales estructuran las representaciones del mundo, designan las finalidades de la acción y establecen tipos de afectos característicos de una sociedad (Agudelo.2011).

En este sentido, para Castoriadis (1975) lo imaginario social efectivo o instituido viene a ser consolidado por la red simbólica en tanto proviene de la institución, es decir, para Castoriadis (1975) “la institución es una red simbólica, socialmente sancionada, en la que se combinan, en proporción y relación variables, un componente funcional y un componente imaginario” (p.3). De acuerdo a esto lo imaginario instituido procede mediante la pertenencia a los conjuntos de significaciones institucionales que consolidan lo establecido mediante la tradición, la costumbre, y la memoria, en otras palabras, lo imaginario instituido vendría a ser el contenido representativo de las instituciones.

Es importante recalcar en este punto que para Castoriadis (1975) la institución ejerce una alineación en el conjunto de imaginarios que transmite, indicando que:

La alienación, es la autonomización y el predominio del momento imaginario en la institución, que implica la autonomización y el predominio de la institución relativamente a la sociedad. Esta autonomización de la institución se expresa y se encarna en la materialidad de la vida social, pero siempre supone también que la sociedad vive sus relaciones con sus instituciones a la manera de lo imaginario, dicho de otra forma, no reconoce en el imaginario de las instituciones su propio producto. (p.3)

Al respecto indica Castoriadis (1975) que “la mera existencia de sociedades instituidas basta para demostrar esto” (p.52), es decir, la alienación es parte fundamental del mecanismo de las sociedades instituidas, pues estas establecen, al

combinar el componente funcional de las instituciones y la creación imaginaria, en la cual media la alienación, una red simbólica desde donde parten los individuos para significar el mundo y así mismos.

De acuerdo a esto Castoriadis (1975) indica, haciendo referencia a la creación imaginaria en el plano social que:

Lo esencial de la creación no es “descubrimiento”, sino constitución de lo nuevo: el arte no descubre, constituye; y la relación de lo que constituye con lo “real”, relación con seguridad muy compleja, no es en todo caso una relación de verificación. Y, en el plano social, que es aquí nuestro interés central, la emergencia de nuevas instituciones y de nuevas maneras de vivir, tampoco es un “descubrimiento”, es una constitución activa. (p.4).

En este sentido, indica Castoriadis (1975) que:

la creación presupone, tanto como la alienación, la capacidad de darse lo que no es (lo que no es dado en la percepción, o lo que no es dado en los encadenamientos simbólicos del pensamiento racional ya constituido). Y no puede distinguirse el imaginario “puro y simple”, diciendo que el primero “se anticipa” a una realidad aún no dada, sino que “se verifica” a continuación. (p.4)

Por lo tanto, lo imaginario, en este sentido, estaría siempre en construcción histórico-social y subjetiva, es decir, lo imaginario se concibe, se construye y se transmite a partir de la relación que los individuos hacen con las instituciones sociales. Por lo tanto para efecto de la presente investigación, buscamos definir el

conflicto y el posconflicto en Colombia para reflexionar las construcciones imaginarias que emergen propiamente en la sociedad Colombiana, entendiendo que esta se compone de instituciones como el Gobierno y de su fuerza vital, los ciudadanos.

4.2 Conflicto, trauma y posconflicto.

Colombia se encuentra en una etapa muy importante de su historia, después de un conflicto armado prolongado que dejó varias generaciones con cicatrices imborrables, tanto físicas como psíquicas, se encuentran ahora en un proceso de posconflicto donde se busca mitigar las secuelas de la guerra que aún se encuentran presentes en las víctimas y los excombatientes.

Por medio de la intervención psicosocial se pueda tratar los traumas, derivados de la violencia, se logra la reparación a las poblaciones vulneradas, se genera un ambiente de perdón y reconciliación entre la sociedad y los excombatientes, y de esta forma se alcanzará una paz duradera y estable.

Torres et al. (2014), dimensionan el conflicto como:

Una confrontación de tipo coercitivo entre militares y grupos que se encuentran en inconformidad política, social, económica, que a su vez imponen sus respuestas a través de actos violentos, cuyas repercusiones actúan en función de la misma problemática y argumentan sus acciones con fines favorables desde el punto de vista político, social y económico del país (p.178).

En el marco del conflicto armado en Colombia es preciso reconocer que los actores

no son exclusivamente los grupos ilegales y que el daño que acarrear no es sólo de carácter individual sino que implica a un colectivo; la diversidad de las víctimas y de los victimarios, su experiencia, y todo el daño que ha producido la guerra es un fenómeno de carácter traumático y el sufrimiento se ha prolongado por mucho tiempo. A partir de las características antes mencionadas, Baró (1988) lo llamaría trauma psicosocial.

En psicología se habla de trauma para referirse a una vivencia o experiencia que le deja a la personas un residuo negativo permanente; es una marca desfavorable para toda la vida del sujeto, por lo cual se califica como trauma psíquico a la particularidad de la herida que una experiencia deja en una persona, y como trauma social, la afectación que algún proceso histórico puede haber dejado en una población (Baró 1988).

El término de trauma psicosocial, es utilizado, para enfatizar el carácter dialéctico de la herida causada por la vivencia prolongada de una guerra. Se debe tener en cuenta que el impacto que produce la guerra no es igual en todas las personas, esto depende de algunas peculiaridades del individuo, tales como: grado de participación, características de su personalidad y experiencia (Baró. 1988).

Baró (1988) expone que se deben tener en cuenta en el trauma psicosocial: que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en su sociedad y que su misma naturaleza se alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad, a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales (Baró, 1988. p.78).

Joaquín Samayoa (1987, p.215, citado por Baró, 1988) indica: que los cambios

cognoscitivos y comportamentales ocasionados en la guerra acarrea un proceso de deshumanización, causando el deterioro de cuatro capacidades del ser humano: pensar lúcidamente, comunicarse con veracidad, su sensibilidad frente al sufrimiento ajeno y su esperanza. Los cambios cognoscitivos y comportamentales que precipitan esta deshumanización son: la desatención selectiva y el aferramiento a prejuicios, la absolutización, idealización y rigidez ideológica; el escepticismo evasivo, la defensa paranoide y el odio y deseo de venganza. Para determinar cómo surgen y se configuran es necesario examinar tres dimensiones: la inseguridad frente al propio destino, la carencia de propósito y un sentido en lo que se tiene que hacer y por último la necesidad de vinculación o pertenencia personal a algún grupo; estos son consecuencias de los traumas que se generan por la guerra prolongada y es la forma que la persona encuentra para adaptarse y sobrevivir (Baró, 1988).

El procesos de reparación a las víctimas, la dejación de armas y la búsqueda de solución de conflictos a través del diálogo se denomina postconflicto; este término inicia en 1992 a través del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Boutros Boutros-Ghali creó la Agenda para la Paz, con el fin de aprovechar los periodos de paz que se pudieran dar (fin de la Guerra Fría) para establecer criterios que contribuyen a favorecer, solucionar y prevenir conflictos internos y externos de los países (Rettberg 2003, citado por Torres 2014).

La forma o criterio de cómo se toma la decisión de ponerle fin al conflicto no es algo que se encuentre determinado; al respecto Kreutz afirma que: aún no hay precisión de cómo terminan la mayoría de conflictos armados; en algunos casos el cese de fuego cruzado se da por: la decisión de un actor de retirarse por razones tácticas o estratégicas,

por cambio de liderazgo, por la elección de perseguir sus fines por vías no militares, por el deseo de ambientar una futura negociación, o por la pérdida de aliados estratégicos (Kreutz 2010, citado por Ugarriza 2013).

Lo que sí es claro es que para lograr una paz estable y duradera es necesario que en el posconflicto se dé la reparación a las víctimas (tomando como víctimas a la sociedad civil y a los excombatientes); En este sentido la intervención psicosocial es una estrategia eficiente que contribuye en la reparación de los traumas derivados de la guerra y a que los actos de violencia no se vuelvan a repetir en las comunidades tratadas.

El trabajo que se realiza en la intervención psicosocial, tales como el acompañamiento, asesoría o apoyo, privilegia la salud mental y la búsqueda de autonomía, desde un enfoque reflexivo (Torres et al., 2014). Y adicional a lo anterior, se puede realizar en medio de las confrontaciones armadas o en los procesos de reconciliación, como en el caso de Colombia en el posconflicto, este es un proceso donde la sociedad participa para lograr la construcción de la paz (Ugarriza, 2013).

En este sentido, el posconflicto busca la generación de estrategias para la construcción de una sociedad democrática que logre instaurar un equilibrio entre la población civil y el Estado, con el fin de recuperar la participación de cada uno de los ciudadanos en dinámicas humanitarias como en la recuperación de las relaciones sociales, en un sentido de aceptación y respeto hacia la diversidad cultural de un país que vela por el bienestar de cada uno de sus habitantes, quienes son el fundamento sobre el cual se edifica el andamiaje de un país con acción solidaria y en paz (Torres et al., 2014).

4.3 Impacto del conflicto armado en la salud mental.

La salud mental es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013) como el “estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (Pf. 1), siguiendo la línea definida por la Constitución de la OMS sobre la salud, la cual es definida como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

La investigación en torno al tema del conflicto ha señalado que:

Los hombres son las primeras víctimas de diversas formas de violencia como homicidios, desaparición forzada, masacres y minas antipersonales, mientras que las mujeres son las principales sobrevivientes, no solo como viudas o huérfanas del conflicto, sino como víctimas de violencia de género de carácter físico, psicológico y violencia sexual, física y moral. Estos crímenes cuentan con los índices más altos de impunidad, donde la violencia sexual constituye un arma que usan los actores del conflicto armado de manera sistemática y generalizada. (Hewitt, et al, 2016, p.127).

De acuerdo a esto, según Hewitt, et al., (2016, p.127), las diversas formas de violencia que sufren los hombres y las mujeres en medio del conflicto armado interno, y en general toda la sociedad, tiene graves consecuencias en la salud mental a lo largo de la vida de las personas, las cuales afectan varios ámbitos de la vida y de la comunidad no solo de forma inmediata, sino también a largo plazo.

Por tal motivo, los impactos del conflicto armado interno según Hewitt, et al, (2016) son “complejos, de diverso orden, magnitud y naturaleza”(p.127). En tanto estos

impactos dependen de:

las características de los eventos violentos sufridos, el tipo de victimario, las modalidades de violencia, las particularidades y los perfiles de las víctimas, su edad, género, pertenencia étnica, condición de discapacidad, experiencia organizativa, adscripciones políticas y religiosas, el tipo de apoyo recibido, las respuestas sociales frente a los hechos y las víctimas y las acciones u omisiones del Estado. (p. 127).

En este sentido indica Hewitt, et al, (2016) que las afectaciones más significativas que tiene el conflicto armado interno, identificadas por las investigaciones en torno al tema son el estrés postraumático, ansiedad, depresión, ideación suicida, ataques de pánico, consumo de sustancias psicoactiva, disminución de los niveles de calidad de vida, la ruptura de las redes sociales y afectivas, la modificación de los roles familiares y el desarraigo cultural. (p.127).

No obstante, cabe resaltar como lo indica Hewitt, et al., (2016), que un aspecto importante en este campo de estudio resulta ser las estrategias de afrontamiento ante las situaciones críticas, como lo sería el conflicto y sus repercusiones, en este sentido, para el proceso de recuperación, la resiliencia es indispensable para reconfigurar los sentidos y las expresiones que emergen de la guerra.

La resiliencia, de acuerdo a esto, se define como:

la capacidad que tienen las personas para hacer frente al dolor, a experiencias difíciles o traumáticas que las personas generan estrategias de afrontamiento ante situaciones de amenaza, abordadas desde el campo de la salud mental y de la psicopatología en relación con el estrés, las emociones y la solución de problemas.

(Hewitt, et al., 2016, p.128).

Según lo indica Hewitt, et al., (2016) “la mayoría de esta evidencia proviene de estudios retrospectivos que informan una clara asociación entre la violencia de masas y los resultados psicológicos a largo plazo” por lo tanto “lo mencionado corrobora que el conflicto armado tiene un efecto negativo en la salud mental de las víctimas” (p.128)

5. Metodología

El diseño de esta investigación es de enfoque cualitativo y está basado en el paradigma histórico-crítico. Para este paradigma, la realidad es un producto de la influencia de un conjunto de factores relacionados con lo social, político, cultural, económico, étnico, el rol de género, entre otros. La interacción social es determinante en el mundo real de la sociedad; desde este paradigma se hace una crítica a lo que no puede ser modificado o alterado sino que se configura en la historicidad social. (Guba & Lincoln, 2002, p.127).

Desde esta perspectiva metodológica se afirman que:

La naturaleza transaccional de la investigación requiere de un diálogo entre el investigador y lo investigado; ese diálogo debe ser de una naturaleza

dialéctica para transformar la ignorancia y los conceptos erróneos (aceptando como inmutables a estructuras históricamente mediadas) en una consecuencia más informadas (al ver cómo se pueden cambiar las estructuras y entendiendo las acciones necesarias para efectuar el cambio). (Guba y Lincoln. 2000. p.127).

El tema de investigación es abordado desde el enfoque cualitativo, ya que se tiene en cuenta que “los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos” (Jiménez. Domínguez. 2000. citado por Salgado. 2007. p. 71).

Por medio de esto se brinda información de la forma en que se generan las relaciones entre las personas, puede definirse como el proceso en el que compartimos nuestras experiencias, conocimientos y significados con otros en algún momento de nuestra vida social y cultural.

El método que se siguió, en el presente trabajo, es el análisis del discurso; este método se fundamenta en el lenguaje como estrategia en la producción y construcción del discurso, y hace un paralelo con la sociedad en general, desde los diferentes campos disciplinarios de las ciencias sociales y humanas.

Para entender la importancia que brinda el análisis del discurso en este trabajo investigativo es necesario mencionar el triángulo discurso-cognición-sociedad. El discurso se utiliza como un acontecimiento comunicativo, esto comprende la interacción conversacional, los textos escritos, los gestos asociados, entre otros; la cognición implica la cognición personal, la cognición social, las creencias y los objetivos, las valoraciones y las

emociones. Y la sociedad esta incluye las microestructuras locales de las interacciones cara a cara detectadas como las estructuras más globales, sociales y políticas (Van Dijk. 2003).

El análisis del discurso es, simultáneamente, un análisis cognitivo, social y político, aunque se centra sobre todo en el papel que desempeñan los discursos, tanto en el plano local como en el global, tanto en la sociedad como en sus estructuras (Van Dijk. 2003. p.175).

5.1 Participantes

Los participantes de los grupos de discusión fueron estudiantes de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la Universidad de Antioquia, los cuales se seleccionaron teniendo en cuenta que se encontraran cursando del cuarto semestre de psicología en adelante. La invitación a participar en la presente investigación se realizó por medio de volantes (Ver Anexo, 1), teniendo una participación final de 19 estudiantes.

Se formaron cuatro grupos de discusión, algunos grupos fueron de cuatro, cinco, o seis estudiantes; los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta para la conformación de los grupos fueron: ser estudiantes de psicología, estar cursando el cuarto semestre en adelante, permanecer a una de las dos universidades y ser mayor de edad. Para la conformación de los grupos se tuvo en cuenta que todos fueran estudiantes de psicología de la misma universidad (homogeneidad) y que esos grupos estuvieran conformados por hombres y mujeres que cursaban diferentes semestres de formación (heterogeneidad).

Tabla 1.

Grupos de discusión

Grupo de discusión 1

Participante	Edad	Género	Semestre
1	24	Hombre	4
2	22	Hombre	4
3	23	Mujer	6
4	35	Mujer	6
5	60	Mujer	4
6	23	Hombre	4

Fuente: Creación de los autores.

Grupo de discusión 2

Participante	Edad	Género	Semestre
1	37	Mujer	8
2	39	Mujer	8
3	25	Mujer	8
4	34	Mujer	8
5	45	Mujer	4

Fuente: Creación de los autores.

Grupo de discusión 3

Participante	Edad	Género	Semestre
1	24	Mujer	7
2	21	Mujer	4

3	27	Hombre	10
4	24	Hombre	5

Fuente: Creación de los autores.

Grupo de discusión 4

Participante	Edad	Género	Semestre
1	20	Mujer	5
2	20	Mujer	5
3	27	Mujer	6
4	21	Hombre	6

Fuente: Creación de los autores.

5.1.1 Criterios de inclusión

- Ser estudiantes de psicología, estar cursando el cuarto semestre en adelante.
- Mayores de edad.

5.2 Estrategias de generación de información

La generación de información se realizó través de grupos de discusión, es una técnica usada en los enfoques participativos, considera el carácter social de la muestra y su objetivo es tratar de alcanzar esquemas compartidos de significación social a partir del universo simbólico (Aliaga, Basulto, Cabrera. 2012).

De acuerdo a la captación expuesta por los moderadores la finalidad del grupo de discusión es que los participantes puedan intervenir desde sus propias experiencias personales y otorgadas por la academia de sus imaginarios sociales frente al posconflicto colombiano.

Las preguntas, que se desarrollaron en los grupos de discusión, estarán enmarcadas en el posconflicto con el fin de conocer los imaginarios sociales que poseen los futuros psicólogos en formación de las Universidades U de A de Medellín y Uniminuto sede Bello (ver Anexo 1. Invitación de Participación). Estas discusiones fueron grabadas, para realizar la transcripción de la información brindada por los participantes (Anexo 3. Acta de consentimiento informado).

5.3 Estrategias de Análisis de Información

Las estrategias de análisis de información que se utilizaron en esta investigación son: el microanálisis, el cual consiste en un análisis detallado de los datos, a partir de este se generan algunas categorías e indica su posible relación (Strauss & Corbin. 2002).

Se realizó un proceso de codificación, utilizando un software para el análisis de los datos llamado Atlas Ti 7.0 posteriormente se realizó la categorización a través de redes (networks) en las que se expusieron los códigos y se agruparon para establecer relaciones conceptuales entre ellos (Ver Anexo 5. Gráfico de redes de códigos).

A Continuación se presenta la tabla de categorías generales evaluadas en la presente investigación (ver Tabla 2. Categorías y subcategorías), la cual contiene los respectivos códigos asignados por el software Atlas Ti 7.0, para cada categoría.

Tabla 2.

Categorías y subcategorías

Categorías	Subcategorías
FARC-EP	Actos violentos, ambiciosos de poder, integrantes son víctimas, aceptación difícil, ideales acomodados.
Posconflicto	acuerdos, Implicaciones sociales y económicas, proceso engañoso, desconfianza, cambio de vida, perpetuación guerra
Consecuencias	Desplazamiento vulneración, daños psíquicos y emocionales, todos como víctimas, ciudades nuevo objetivo
Universidad	Intervención social, intervención psicológica, falta de formación e información, no crítica, teoría no practica, modificación pensum
Rol del psicólogo y del psicólogo en formación	Práctica y voluntariado acercamiento, falencias en preparación, transformación social
Medios de Información	Información manipulada, medios informales, censura a la crítica
Intervención	Informar, convicción, estrategias y métodos, interés político, interdisciplinariedad, en aceptación y perdón
Reparación	enfoque económico, insuficiente, injusta, necesidad reparación integral
Gobierno	Desconfianza, corrupción, guerra de poder, vulnerabilidad, manipulación.

Sociedad	Ignorante, desconfiada, no acepta excombatientes, cómplice corrupción, responsable construcción de paz
Impuestos	Incremento de impuesto, clase trabajadora

Fuente: Creación de los autores

5.4 Consideraciones Éticas

Teniendo en cuenta la legislación colombiana, esta investigación se orientará bajo la resolución N° 8430 de 1993, las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, en tanto sostiene que toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, se guardaran los principios de: autonomía, dignidad, respeto, bienestar y protección de sus derechos (Resolución N° 8430 de 1993).

Teniendo en cuenta el Artículo 11, el tipo de esta investigación es sin riesgo, no genera riesgos biológicos, fisiológicos, psicológicos o sociales a los individuos que participen en el estudio.

Es importante dejar consignado en este documento que a los participantes se les respetará su derecho a la no participación, el derecho a la información, entre otros. Esta investigación no generará ningún tipo de riesgo, se realiza con fines académicos sin ningún interés de remuneración y contará con un consentimiento informado por parte de los entrevistados (ver Anexo 2).

6. Resultados

En este apartado se expondrá los resultados del proceso investigativo con la población de estudio, obtenidos a partir de los cuatro grupos de discusión realizados con un grupo de estudiantes de psicología; la información obtenida brindó las siguientes categorías: Actores de conflicto armado en Colombia, Consecuencias del conflicto armado y reparación; Rol del psicólogo y del psicólogo en formación en el posconflicto e Intervención; Percepciones y retos del Posconflicto. Los resultados de estas cuatro categorías se expondrán a continuación:

6.1 Actores de conflicto armado en Colombia

El conflicto armado en Colombia lleva más de 60 años, en ese tiempo se han padecido múltiples actos violentos que han dejado a su paso una historia de crueldad y un sentimiento de incertidumbre en la población; esta situación ha cambiado a través de tiempo dejando como consecuencias un sin fin de víctimas y daños a la infraestructura arquitectónica, modificando el medio ambiente y las vivencias de las personas que en él se desarrollan. Indican los participantes de esta investigación que para ellos los involucrados en el conflicto armado son: el gobierno colombiano, la sociedad civil y las FARC-EP. Por esta razón se agruparon tres sub categorías con la intención de reconocer la interdependencia o inter responsabilidad de los actores del conflicto, según los participantes.

6.1.1 FARC-EP.

En los imaginarios que tienen el grupo de estudiantes de psicología de la presente investigación existe una tensión entre la percepción negativa acerca de las FARC-EP, como combatientes opositores del gobierno, y la percepción positiva que hay de los excombatientes, ubicándolos como una víctima más del conflicto armado interno.

Los participantes tienen la creencia de que las FARC-EP es uno de los grupos armados más ricos del mundo y que incluso tiene más dinero que el propio país; los participantes expresan que, a ellos solo les importa el beneficio propio y usan a las personas como mercancías para obtener poder económico y político. Esta es la razón por la cual existe escepticismo ante los acuerdos de paz. Frente a lo anterior uno de los participantes dice: "ellos llevan una parte muy ambiciosa, no solo les interesa el beneficio del país por decirlo así... ellos llevan un beneficio más allá y pues en realidad no creo mucho en eso" (P3. GD1. Uniminuto).

En los participantes se percibe una desconfianza generalizada sobre el futuro panorama de la desmovilización masiva, ya que piensan que las FARC-EP vendrían a seguir luchando pero ahora en las zonas urbanas, buscarán manos para armas y de ese modo combatirán con el mismo sello de crueldad y continuarán los actos de lesa humanidad; todo esto se da por la desconfianza generada a partir de las experiencias pasadas y persiste el temor por una posible continuación de los hechos violentos. Uno de los participantes manifiesta su desconfianza con la siguiente expresión: "...ellos allá luchan por un ideal y ellos acá en la ciudad van a seguir luchando por ese ideal, ya van a hacer *disque* dentro de los marcos legales" (P4. GD2. Uniminuto).

Por otro lado los participantes perciben que los ideales que dieron nacimiento al grupo de las FARC –EP han cambiado o se han perdido y este grupo revolucionario justifica los actos de crueldad con ideales enmascarados, que en realidad encubren intereses personales económicos y políticos: “un poder ellos quieren el poder como una idea que ellos se sienten supremos, con todo poder... tener participación con las Naciones Unidas y todo y llevar al mundo al caos” (P5. GD1. Uniminuto).

Por otra parte los participantes piensan que los combatientes de las FARC-EP en su mayoría “son víctimas del conflicto, son personas humildes, campesinos, jóvenes, mujeres y niños buenos, que les tocó participar en la guerra obligados o con engaños” (GD1.GD2. Uniminuto). Los participantes argumentan que las FARC-EP desinforman a sus miembros, es decir, los combatientes ignoran lo que realmente busca este grupo armado y los encargados de la ideología revolucionaria venden una utopía de país a través de las armas. Al respecto afirma la participante:

A ellos desde allá les lavaron el cerebro porque les dicen vamos a luchar por esto y por lo otro, entonces ellos tienen un concepto que ellos están luchando por el bien y están haciendo lo mejor por luchar por la patria (P3.GD2. Uniminuto).

Con las anteriores afirmaciones se evidencian las creencias que los participantes tienen de los combatientes de las FARC-EP, pues los ven como víctimas de un grupo armado que los usa para obtener dinero y poder, a partir de ideologías que no se encuentran claras.

6.1.2 Gobierno.

Los participantes creen que en el conflicto colombiano, el gobierno tiene un papel determinante, ya que por su intervención o negligencia se ve afectada la población, es decir en las ocasiones donde el gobierno interviene para ayudar a la población vulnerable o vulnerada se percibe la corrupción, el clientelismo, la influencia mediática, entre otros. Y cuando el gobierno es negligente y no hace su aparición en las zonas vulnerables o vulneradas, los grupos armados aprovechan con actos criminales.

Los participantes creen que la intervención del gobierno se orienta hacia la búsqueda de un beneficio individual, en vez de perseguir el bien común. Se perciben los dirigentes del gobierno como manipuladores, corruptos, negligentes, ineficientes, que despilfarran el dinero y son indolentes ante el dolor del otro.

La relación entre el gobierno y la sociedad se encuentra en desventaja, ya que la población está sometida a las decisiones que tome el estado. Por ejemplo, en el momento de la reparación de víctimas, el dinero se pierde al pasar de un proceso a otro; además perciben que al gobierno le faltan objetivos claros que realmente brinden soluciones y para esto se requieren dirigentes honestos. Al respecto la participante manifiesta:

me gustaría que todo fuera más transparente, que no todo sea delegación... porque como lo dije ahora, ahí se va todo el dinero... y que sean honestos... igual es que ni por una parte ni por la otra son honestos, y esto es lo más importante (P3. GD2. Uniminuto).

La creencia que tienen los participantes del papel del gobierno durante el conflicto y el que tendrá en el posconflicto es que: los desacuerdos entre el estado colombiano y las

FARC-EP van a seguir mediados por la violencia, va a continuar la guerra de poder y ahora pasará al aspecto político; y por último manifiestan indignación por la participación de los futuros ex combatientes en las ramas de poder.

Las exigencias que le hacen al gobierno son: que trabajen antes de que ocurran los actos violentos; no hay que esperar a que pasen los actos criminales para enviar ayudas o presencia del estado; el gobierno está en la obligación de brindarle a todo el territorio colombiano sin excepción protección e igualdad de condiciones para su desarrollo integral; se le exige al gobierno que cumpla con la reparación a las víctimas y que brinden espacios para que el grupo de las FARC-EP expongan las propuestas con las que contribuirán para la construcción de una nueva Colombia.

6.1.3 Ciudadanía.

El papel de la sociedad en el conflicto armado se encuentra directamente relacionado con el gobierno, ya que ésta se vuelve cómplice del gobierno que tanta desconfianza le genera.

Para los participantes es posible que el gobierno simplemente sea el resultado de una sociedad corrupta y que tiene precio.

La corrupción es un asunto problemático en Colombia, ya que no solo se presenta en las grandes esferas de la sociedad sino también en las personas de escasos recursos que venden los votos por unos cuantos pesos o un mercado. Desde este punto se puede evidenciar cómo el gobierno colombiano es simplemente el resultado de una sociedad que permite el mercadeo o compra y venta de beneficios particulares.

Se le atribuye la responsabilidad, dentro del conflicto y la situación del país, a la sociedad,

ya que la población que la conforma es ignorante, no lee, no se informa indicando que:

“nosotros somos frente a eso simple peones, nosotros estamos ahí sin saber... solamente escuchamos y eso es otra cosa nosotros no somos críticos no leemos nada de lo que está pasando, queremos saber pero no leemos y los demás dicen algo y así es que no, hay que votar por el no, y el otro nos dice hay que votar por el sí, hay que votar por el sí... tampoco somos críticos” (P3. GD2. Uniminuto).

Otra cara de la moneda es la vida la población de las zonas rurales o poblaciones vulnerables donde sufre una doble vulnerabilidad. Por un lado, las fuerzas armadas los utilizan como escudos humanos y se cubren en los enfrentamientos con los inocentes, demostrando así que la población es víctima del conflicto y del abuso del gobierno; y por otro lado, las FARC-EP los vulnera dándoles un trato inhumano a pesar de que dicen que trabajan por el pueblo y aun así les brinda un trato inhumano como masacres.

Se puede concluir que, para los participantes, los colombianos son víctimas de un gobierno ineficiente y corrupto, las FARC-EP los utilizan como objetivo militar y la sociedad, por su ignorancia y falta de compromiso político, se someten pasivamente a las consecuencias.

6.2 Consecuencias del conflicto armado y reparación

Los participantes de los grupos de discusión, tienen la creencia que la mayor consecuencia del conflicto armado es el desplazamiento; manifestando que el desplazamiento afecta a inocentes, marginados, ancianos, niños, entre otros; aumenta el empobreciendo, altera la vida cotidiana y las tierras de las víctimas pasan a pertenecer a los grupos guerrilleros y al gobierno.

mi familia vivió un desplazamiento...a raíz de la situación que se ha vivido en años anteriores con respecto a la violencia... pues en realidad yo no lo viví pero ellos me han comentado lo dramático que es... porque les toco dejar todo, les toco empezar desde cero por decirlo así (P3. GD1.Uniminuto).

Las zonas abandonadas por el estado colombiano son en las que más se evidencia el recrudecimiento de la guerra; los campesinos y pobladores de estos lugares son intimidados para: cooperar con los grupos armados, quedarse callados ante la situación que viven, someterse a las condiciones que le impongan los guerrilleros y todo esto por temor a lo que estas personas les puedan hacer a ellos y sus familias; este temor aumenta con el hecho que la guerrilla busca combatientes entre los campesinos intimidados.

Algunas de las consecuencias psicológicas, que indican los participantes, por las experiencias de la guerra son: secuelas de sufrimiento en lo emocional, trastornos por experiencia en la guerra y traumas por realizar actos violentos.

En cuanto al alcance del conflicto, los participantes manifiestan que: el conflicto victimiza sin discriminación, toca a toda la población de alguna manera, la guerra causa que miembros de una misma familia pertenecen a distintos bandos, fragmentación familiar, inocentes muertos y niños huérfanos; estos acontecimientos instituyen el imaginario de que somos hijos de la guerra.

Teniendo en cuenta que Colombia, a través de la historia, ha pasado por múltiples hechos violentos, fue imprescindible compensar a las víctimas por sus experiencias de sufrimiento. Los participantes ven la reparación a víctimas como “un tapar de bocas, un es acto hipócrita por parte del gobierno, es como tapa el gobierno la violencia” (P4. GD2.

Uniminuto).

Por otra parte es muy significativo que los participantes coinciden en que la reparación se basa en lo económico. Esto se evidencia al afirmar que: la reparación a víctimas se centra en lo económico, pero aun así la reparación no cubre la pérdidas de vidas, ni mitiga el sufrimiento, no brindan lo que perdieron y además se presentan situaciones donde los afectados no reciben el beneficio, no restituyen a los que son las verdaderas víctimas y no aplica a los campesinos por ignorancia.

Otro factor que se repite a lo largo del grupo de discusión es que: la reparación debe brindar estabilidad y dar tratamiento al estado emocional donde se brinde una construcción de las dinámicas familiares y se trabaje en un proyecto de vida donde vean el futuro con más esperanza. Para brindar una idea de la importancia que tiene la reparación, para los participantes, se retoma la siguiente cita “la reparación debe darle el lugar que siempre se les ha negado en Colombia” (P2, GD2, U de A).

6.3 Rol del psicólogo y del psicólogo en formación en el posconflicto e Intervención (lugar de la universidad)

Las universidades son las responsables de la formación de profesionales aptos y competentes para el mercado laboral y la construcción y transformación del país, es por esto que, para los participantes, se hace necesario que el pensum abarque materias que satisfagan necesidades de la sociedad actual.

Dentro de las expectativas y percepciones de los participantes se encuentra insatisfacción por las competencias que están adquiriendo en las Universidades, ya que

abordan los contenidos desde los libros, estudian la teoría pero no se aplica al contexto actual; adicionalmente hay un sentimiento generalizado de que les falta preparación para intervenir psicológicamente, pues sienten que solo están preparados para la aplicación de talleres sociales pero no psicológicos.

Dentro de las experiencias universitarias, los participantes perciben que no se les esté formando como psicólogos del posconflicto, pues afirman que las universidades no informan ni forman sobre los temas de los acuerdos para la paz o en el proceso general del posconflicto; además perciben que falta incentivar el espíritu crítico, y que no se prepara al estudiante sobre política y estrategias aplicables al contexto colombiano. Al respecto, uno de los participantes dice:

creo que hace mucha más falta de generar crítica en el alumno, que el profesor genere crítica en el alumno ante lo que se está tratando en clase, hace mucha más falta ese tipo de espacios en los que los alumnos puedan generar crítica y puedan criticar (P5. DG1.Uniminuto).

Es inquietante que los futuros profesionales de psicología del presente estudio no se sientan aptos para la intervención, uno de los participantes dice al respecto: “yo personalmente no me he sentido preparado en ese sentido” (P6. GD2. Uniminuto), a pesar que tienen claro el papel del psicólogo como transformador de realidades; al respecto uno de los participantes afirma:

las dificultades de las víctimas que han causado la vulnerabilidad en ellas en la violación de sus derechos todo eso, ahí también es importante entrar a re significar

eso, no solo para que se le reconozcan sus derechos dentro de la sociedad, sino que también ellas mismas puedan liberar ese dolor (P2. GD2. U de A).

Los participantes se encuentran muy interesados en formarse en la psicología para la paz, es una nueva apuesta de intervención, que se está desarrollando actualmente y es pertinente en el proceso de posconflicto. Los participantes ven con buenos ojos este tipo de propuestas que les permitan abrir sus horizontes en el campo de intervención; se hace importante que en el contexto educativo se investigue y prepare a los estudiantes sobre nuevas iniciativas, sin desconocer que ellos son responsables de su propia formación pero para esto es necesario un trabajo mancomunado entre la universidad y los estudiantes. A partir de lo anterior indica el participante “formarnos en estos temas porque yo le podría preguntar a mi grupo de que aporten algo y ellos no sabrían, estoy seguro de eso” (P4.GD1. U de A).

El rol activo del psicólogo en formación se puede poner en acción en dos vertientes, en la práctica profesional y en el voluntariado, esto aporta al psicólogo un acercamiento a la población afectada directa o indirectamente por el conflicto y le permitirá trabajar por el restablecimiento de derechos y la re-significación de las experiencias y elaboración de duelo.

6.4 Percepciones y retos del Posconflicto

Los participantes definen el posconflicto como un proceso que se realiza entre las FARC-EP y el gobierno colombiano, y se inicia después de los diálogos de paz. Buscan establecer

normas y leyes que faciliten la transición que se vive en esos momentos en los aspectos culturales, políticos y espirituales.

Algunos participantes piensan que el posconflicto tendrá implicaciones sociales y económicas que se verán reflejadas en la saturación de excombatientes en las ciudades, el aumento de actos violentos y delincuenciales y un temor constante por no saber cómo reaccionan los excombatientes a eventos estresantes de la vida social y cotidiana.

Existe escepticismo por el proceso de paz y reconciliación ya que lo representan como un camuflaje donde no se muestran los verdaderos intereses del gobierno y las FARC-EP; para los participantes esto es “simplemente perpetuación de la guerra y estos acuerdos se convirtieron en una alcahuetería que beneficia a las FARC-EP después de todo el daño que ha causado en Colombia” (GD2.Uniminuto). En la siguiente cita se evidencia el pensar y sentir de los participantes “gana el que más pueda y lastimosamente visto desde este punto...el presidente que tenemos ahora simplemente se está arrodillando y está entregando el país” (P4.GD2. Uniminuto).

Pero no todas las perspectivas para el posconflicto son negativas. Una minoría de participantes entienden el temor y la desconfianza de la sociedad civil pero apelan a las experiencias internacionales donde se ha alcanzado logros significativos en pro de la búsqueda de la paz. “Pues... no me atrevería como a predecir porque podrían suceder muchas cosas...pero...la experiencia y la historia nos ha mostrado de que sí se puede” (P6. GD1.Uniminuto).

En otros aportes que brindaron los participantes se evidencia la separación o diferenciación que hacen entre las FARC-EP y los excombatientes; es decir, las FARC-EP la ven como una empresa criminal y terrorista que está conformada por personas buenas y malas, estas personas son los excombatientes, que por diferentes circunstancias, les tocó convertirse en victimarios de la población a la que muchos de ellos pertenecieron.

Los participantes coinciden en decir que la sociedad civil está llamada a trabajar mancomunadamente con el gobierno para brindar posibilidades de cambio y nuevas alternativas de vida. Indican que algunos ciudadanos recibirán los excombatientes con temor, por la experiencia o costumbres delincuenciales, creen que ellos no van a cambiar y tarde o temprano regresarán a sus hábitos delincuenciales.

7. Discusión

Los significados y representaciones del grupo de psicólogos en formación de la presente

investigación están determinados por las experiencias del pasado, su sistema de creencias y pensamientos del futuro, los cuales constituyen los imaginarios sociales que tienen frente al conflicto armado interno, los procesos y diálogos de Paz, y el actual acuerdo de Paz, y determinan sus intervenciones y actuaciones frente a la labor psicosocial de este fenómeno, en tanto que los imaginarios son construcciones que configuran el obrar de las personas desde su experiencia, pensamientos y emociones.

En este sentido la construcción del pasado que indican los participantes se dio a partir de los sucesos o acontecimientos de guerra, muerte, desplazamiento, injusticia, corrupción, y los intentos de procesos de paz y reconciliación fallidos en los diferentes periodos; es en este punto donde se logra ver el lugar del imaginario instituido en los psicólogos en formación.

Los participantes creen que el futuro de Colombia es incierto, teniendo en cuenta que las experiencias pasadas son desfavorecedoras, se instituye en los participantes pensamientos de desconfianza, incredulidad frente el posconflicto. Esto parece ser instituido por el imaginario ante el Gobierno Nacional, las FARC y la Sociedad Civil, puesto que lo imaginario instituido proviene de las significaciones otorgadas por la tradición, la costumbre y la memoria.

Castoriadis (1993) indica respecto a las instituciones que:

Esta institución es institución de un mundo en el sentido en que se puede cubrirlo todo, en que, en y por ella, en principio todo puede ser decible y representable, y todo debe ser absolutamente aprehendido en la red de significaciones, todo debe tener sentido (p.329).

En este sentido para lograr una re-significación es necesario reorientar los imaginarios sociales para darle un sentido y significado que les otorgue pensamientos positivos del futuro. Castoriadis (1993) afirma que:

La instauración de una historia en que la sociedad no solo se sepa, sino se haga explícitamente como auto-instituyente, implica la destrucción radical de la institución conocida de la sociedad, lo cual únicamente puede ocurrir mediante la posición/creación no solo de nuevas instituciones, sino también de un nuevo modo de instituirse y de una nueva relación de la sociedad y de los hombres con la institución (Castoriadis, 1993, p. 333).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que existe posibilidad de cambios en los pensamientos y creencias de los estudiantes de psicología y la sociedad colombiana en general, frente al posconflicto; si se logra un proceso transparente donde se informe oportunamente y con veracidad sobre lo que acontece en el día a día en el proceso de paz y reconciliación, es posible que se transforme el pensamiento negativo o poco favorable de los participantes.

Por otra parte, las FARC-EP, el gobierno y los ciudadanos son percibidos, por los participantes como los actores deslegitimados de Colombia; el primero es considerado como una empresa criminal, el segundo como un ente corrupto e indolente y el tercero es partícipe de la corrupción, que se convirtieron, según los participantes en cómplices del gobierno.

En este sentido, los participantes manifiestan una desconfianza generalizada, que fue determinada por las experiencias pasadas; este sentimiento de desconfianza no permite

vislumbrar un futuro favorecedor para la población colombiana. Camps (2011) afirma que:

La falta de fe y de confianza es una de las características más unánimemente reconocida de nuestro tiempo. Las instituciones que son los puntales de la desgracia no se revitalizan y se muestran incapaces de despertar credibilidad ninguna [...] Ciertamente, el cambio no ha sucedido por casualidad. En muchas ocasiones, las viejas instituciones, las corporaciones tradicionales, los antiguos modelos de gestión, se han ganado a pulso el desprestigio que padecen (Camps, 2011, p.197).

Este sentimiento de desconfianza no permite vislumbrar un futuro favorecedor para la población colombiana. Tomando la confianza como elemento importante para percepción del futuro, Luhmann (1996) afirma que:

Aparte de ser una inferencia del pasado, la confianza va más allá de la información que recibe del pasado y se arriesga definiendo el futuro. La complejidad del mundo futuro se reduce por medio de actos de confianza [...] La familiaridad y la confianza, son por lo tanto, formas complementarias para absorber la complejidad y están unidas la una a la otra, de la misma forma que del pasado con el futuro (Luhmann, 1996, p.33).

En este sentido los participantes creen que el futuro de Colombia es incierto, teniendo en cuenta que las experiencias pasadas son desfavorecedoras, se instituye en los participantes pensamientos de desconfianza, incredulidad frente el posconflicto. ¿es posible que estos pensamientos de desconfianza cambien por pensamientos de confianza?. EL ambiente de incertidumbre y temor que se da alrededor del proceso de posconflicto es

explicado mejor por Camps (2011) cuando afirma que:

La falta de confianza, el temor a lo desconocido o a lo que hay que inventar para sustituir lo que no funciona, es uno de los lastres que afectan no solo a la economía, sino a la democracia o a la educación [...] la fe en la democracia es muy frágil (Camps, 2011, p.198).

En este sentido, dentro del proceso de posconflicto se encuentran que los actos de reparación a las víctimas, la inclusión de excombatientes, que son vistos como víctimas del conflicto, y la intervención psicosocial poseen gran valor, según los participantes porque contribuirá en el camino para lograr la paz estable y duradera.

Los participantes y la población colombiana deberán, en este sentido, re-significar las experiencias violentas que los llevó a la desesperanza generalizada, por lo tanto es necesario la atención oportuna e interdisciplinaria a las víctimas, victimarios y sociedad civil como forma de ver el futuro con esperanza. Siguiendo en la línea que nos traza Luhmann (1996) respecto a la confianza él afirma que:

Es de esperarse que esta relación no sea constante, sino que permite cambios de énfasis, y también que la necesidad de un orden social para la familiaridad y la confianza cambie de acuerdo con la complejidad de los sistemas sociales, mismos y su relación con el tiempo [...] la familiaridad y la confianza deben buscar una relación nueva y que sea recíprocamente estabilizadora, la cual ya no se base en un mundo inmediatamente experimentado, asegurado por la tradición y muy a mano (Luhmann, 1996, p.34).

Para el restablecimiento de la confianza en el posconflicto se encuentran los actos de reparación a las víctimas, la inclusión de excombatientes, que son vistos como víctimas del conflicto, y la intervención psicosocial que posee gran valor porque contribuirá en el camino para lograr la paz estable, las personas que participan en estas acciones encuentran que es necesario un trabajo psicosocial sobre el perdón, es decir que no solo acciones que permitan restablecer la confianza de la sociedad, sino que también se necesita del perdón como un acto de reconciliación entre todas las partes que estuvieron involucradas en el conflicto de forma directa o indirecta.

En este sentido la re-significación está ligada al perdón y aceptación de los hechos sociales que han marcado la historia del país y a los esfuerzos positivos que buscan modificar resarcir las consecuencias negativas del conflicto armado interno entre las FARC y el Gobierno Nacional. Desde la perspectiva de Castellanos (2016) se ve el perdón como:

el mecanismo idóneo para lograr la efectiva pacificación de las zonas afectadas por los actos violentos realizados por el grupo armado de las FARC-EP y el Estado [...] la aplicación del perdón de la población colombiana hacia este grupo armado es necesario para el efectivo desarrollo del posconflicto, desde allí los estudiantes manifiestan la importancia de saber todo lo ocurrido (Castellanos, 2016, p. 66-67).

Desde este punto se vislumbra una esperanza para la construcción de la paz, tomando el perdón como una estrategia de intervención, Castellanos (2016) dice al respecto que:

Para los estudiantes es vital el perdón que la sociedad colombiana puede ofrecerle al grupo armado de las FARC, por lo cual establecen serias relaciones entre el

perdón nacional y la aplicación de la justicia por parte del Estado a los actores que conforman este grupo armado (Castellanos, 2016, p.67).

Para finalizar es necesario mencionar el papel de la universidad, como institución formadora, desde allí los profesionales en todas las áreas obtienen las bases para la construcción de competencias; pero esto por sí solo no será suficiente, es pertinente que el estudiante también genere un espíritu crítico y/o científico que si la academia no le brinda lo necesario para su formación profesional este busque alternativas de formación y aprendizaje.

En este sentido Arango (2015) hace un llamado a los psicólogos, indicando que:

La intervención psicosocial en los tiempos del posconflicto, requiere no solamente del concurso de profesionales formados en la perspectiva psicosocial, lo que se constituye en el llamado central de la sociedad colombiana a los formadores de psicólogos, sino también, del reconocimiento y validación de las experiencias comunitarias que tienen mucho que enseñar y aportar a los profesionales sobre cuál es el tipo de país que necesitamos, que de manera incluyente integre los saberes populares de nuestras comunidades que han sabido sobrevivir y resistir a las dinámicas de la violencia institucionalizada en Colombia (Arango p.18).

De acuerdo a esto se evidencia la difícil tarea que tiene los psicólogos en cuanto al proceso social que se desarrolla actualmente, puesto que es imperativo que las personas implicadas, re-signifiquen los imaginarios sociales que de este fenómeno se han dado institucional y socialmente, para que puedan reformar e interpretar mejor la realidad en pro

de la construcción social que plantea el actual acuerdo de PAZ entre el Gobierno y Las FARC, desde su campo del saber.

8. Conclusión

En la presente investigación se logra concluir que los imaginarios sociales del grupo de psicólogos en formación están determinados por una desconfianza generalizada. De acuerdo a esto los participantes creen que el futuro de Colombia es incierto, teniendo en cuenta que las experiencias pasadas son desfavorecedoras, observando en los participantes pensamientos y sentimientos de desconfianza e incredulidad frente al posconflicto.

En este sentido las FARC-EP, el Gobierno Nacional y la sociedad civil son percibidos, por los participantes del estudio como los actores deslegitimados de Colombia; indicando que el primero es considerado como una empresa criminal, el segundo como un ente corrupto e indolente y el tercero es partícipe de la corrupción, que se convirtieron, según los participantes en cómplices del gobierno.

Respecto al Rol del psicólogo y del psicólogo en formación en el posconflicto e Intervención, los participantes otorgan un lugar importante a las Universidades, no obstante los participantes perciben que se no se están formando como psicólogos del posconflicto, pues afirman que las universidades no informan ni forman sobre los temas de los acuerdos para la paz o en el proceso general del posconflicto; además perciben que falta incentivar

el espíritu crítico, y que no se prepara al estudiante sobre política y estrategias aplicables al contexto colombiano.

En este sentido es inquietante para los investigadores observar que los futuros profesionales de psicología del presente estudio no se sientan aptos para la intervención de este fenómeno social, a pesar de que tienen claro el papel del psicólogo como transformador de realidades, lo cual genera la inquietud sobre ¿cómo afectarán los imaginarios sociales que tienen este grupo de estudiantes en su posterior intervención profesional en el campo del posconflicto?

No obstante, al respecto de esta situación, se observa que existe la posibilidad de cambios en los pensamientos y creencias del grupo de estudiantes de psicología, frente al posconflicto si se logra un proceso transparente donde se informe oportunamente y con veracidad sobre lo que acontece en el día a día en el proceso de paz y reconciliación, situación que puede según los participantes transformar el pensamiento negativo o poco favorable que tienen respecto al actual proceso de reconciliación.

9. Recomendaciones

- Las universidades son las responsables de la formación de profesionales aptos y competentes para el mercado laboral y la construcción y transformación del país, es por esto que, se hace necesario que el pensum de las universidades abarque materias que satisfagan las necesidades del contexto actual, específicamente en materia de la resolución de conflictos armados y sobre las estrategias de intervención psicosocial ante los retos del posconflicto.
- Para lograr una re-significación de las posturas de desconcierto y temor ante el actual proceso de posconflicto es necesario reorientar los imaginarios sociales para darle un sentido y significado que les otorgue pensamientos positivos del futuro y de la labor que en pro de la mejora se deben realizar a los estudiantes de psicología en formación.
- Se recomienda profundizar más en el tema de cómo los imaginarios sociales determinan la intervención de los psicólogos en el campo de acción del posconflicto en futuras investigaciones.
- Por último, es indispensable recomendar a la sociedad en general la buena disposición y el compromiso ante el actual proceso de postconflicto entre las FARC y el gobierno, así mismo el trabajo, en pro del conocimiento, re-significación e intervención de los problemas psicosociales que ha dejado el conflicto armado interno, desde un Rol que facilite la igualdad, la resiliencia y el cambio social.

10. Referencia

Acuerdo Final (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. 24.11.2016. Recuperado de la web:

<https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24-1480106030.11-1480106030.2016nuevoacuerdofinal-1480106030.pdf>

Agudelo, P. (2011). Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales.

Uni-pluri/versidad, 11(3),2-15. Recuperado de la web:

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/11840/10752>

Alfárez, A. (2016). Las representaciones sociales de felicidad y postconflicto en Colombia:

Sus consecuencias educativas y sociales. Facultad de Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Villavicencio, Colombia. Recuperado de la web:

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/63971/1/Psicologia-y-educacion_157

Aliaga, F; Basulto, O; y Cabrera, J. (2012). El grupo de discusión: elementos para la Investigación en torno a los imaginarios sociales. Prisma Social revista de ciencias sociales.N.9. Recuperado de <https://outlook.live.com/owa/?mkt=es-es&path=/attachmentlightbox>

Anzaldúa, R. (2012).Imaginario social: creación de sentido: México. Horizontes

Educativos. Recuperado de <file:///C:/Users/Uniminuto/Downloads/imaginario-social-v2.pdf>

Arango, C. (2015). Intervención Psicosocial en tiempos del postconflicto. Circula en la Red

Colombiana de Psicología Comunitaria. Recuperado

de: <https://groups.google.com/d/msgid/redpsicom/CAFZL6Qo8X0dV9oJY%2BH064T6xPD9g0OwXXzNfgr9J1qoT3zirUA%40mail.gmail.com>

Baró, M. (1988).La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. Revista de psicología de El Salvador. Recuperado de

<http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/fundamentos-y-teoria-de-una-psicologia-liberadora/psicologia-y-violencia-politica/222-la-violencia-politica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-psicosocial->

[en-el-salvador/file](#)

Bonilla, D (2014). Psicología y posconflicto: un acercamiento a la psicología de la paz.

Revista «Poiésis». FUNLAM. N° 28. Recuperado de
<http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/index>

Camps, V. (2011). El gobierno de las emociones. Barcelona: Herder Editores. Recuperado de <file:///D:/Downloads/victoria-camps-el-gobierno-de-las-emociones.pdf>

Caracol (2016). Santos y 'Timochenko' firman el acuerdo de paz definitivo. 24 de noviembre de 2016. Recuperado de <http://noticias.caracol.com/consentimiento-final/delegados-de-gobierno-y-farc-se-reunen-en-bogota-para-firma-del-nuevo-acuerdo>

Castellanos., D. (2016). Narraciones de estudiantes pertenecientes a universidades públicas y privada, sobre la paz y la reconciliación. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2633/1/jaimescastellanosdar%20%adonicol%20%a1s2016.pdf>

Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets Editores.

Barcelona, 1975. Recuperado de
http://www.terras.edu.ar/biblioteca/16/16TUT_Castoriadis_Unidad_2.pdf

Castoriadis, C. (1993). La institución Imaginaria de la sociedad 2. Tusquets Editores. Buenos Aires-Argentina. Recuperado de <https://www.dropbox.com/s/1ywrrx10j00yvb3/Cornelius%20Castoriadis%20-%20La%20instituci%C3%B3n%20imaginaria%20de%20la%20sociedad%20%28Vol.%20II%29.pdf?dl=0>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las

FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/farc/guerrilla-poblacion-civil.pdf>

El País (2008). La muerte de 'Raúl Reyes' desencadena una crisis diplomática entre

Colombia, Venezuela y Ecuador. Recuperado de :
http://internacional.elpais.com/internacional/2008/03/02/actualidad/1204412408_850215.html

Escobar, J. (2000). Lo imaginario. Entre las ciencias sociales y la historia. Medellín: Fondo

Editorial Universidad EAFIT.

Gómez, C. (2003). El Posconflicto en Colombia: Desafío para la Psiquiatría. Revista

Colombiana de Psiquiatría, 3 (2). Recuperado de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502003000200001

Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa. In N.

Denzin, & I. Lincoln, Handbook of Qualitative Research (pp. 105-117). London:

Sage. Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Recuperado de

https://drive.google.com/file/d/0ByT_74AfizCNZ3NqNXVySkktd00/view

Hans Mathieu ¿Paz para Colombia? Algunos avances en un camino sinuoso. revista Nueva

Sociedad No 242, noviembre-diciembre de 2012, ISSN: 0251-3552,

<http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/02/MATHIEU.pdf>

Hewitt, N., Juarez, F., Parada, A., Guerrero, J., Romero, Y., Salgado, A., Vargas, M.,

(2016). Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de

Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia* revista

colombiana de psicología vol. 25 n.º 1 enero-junio 2016 ISSN 0121-5469 .

Recuperado de la web: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v25n1/v25n1a09.pdf>

Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos (IEGAP, 2014). Una muestra de experiencias de posconflicto “los retos de la construcción de la paz”. Recuperado de la web:

<http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/13495/2/Una%20muestra%20de%20experiencias%20de%20posconflicto.%20Los%20retos%20de%20la%20construcci%C3%B3n%20de%20la%20paz.pdf>

Luhmann, N. (1996). Confianza Introducción de Darío Rodríguez Mansilla. Mexico:

Editorial Anthropos.

Pérez, M. (2016). Post-acuerdo y objetivos de desarrollo sostenible: educación para la paz,

una oportunidad para Colombia propuesta de curso de verano en la universidad

eafit, basada en el barco de la paz María Antonia. Universidad EAFIT, Escuela de

administración, Medellín, 2016. Recuperado de la web:

https://repository.eafit.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10784/8724/MariaAntonia_PerezMejia_2016.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Salgado, A. (2007). Investigación Cualitativa: Diseño, Evaluación del Rigor Metodológico

y Retos. Universidad San Martín de Porres. LIBERABIT: Lima (Perú). Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>

Santana P. La reelección de Santos. Edición N° 00352 – Semana del 24 al 30 de Mayo de 2013. Recuperado de <http://otramiradadelconflicto.wikispaces.com/file/view/La+reelección+de+Santos+-+Pedro+Santana.pdf>

Strauss, A. Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://www.dandros.com.mx/books/Bases%20de%20la%20investigacion%20cualitativa%20-%20Anselm%20Strauss%20y%20Juliet%20Corbin.pdf>

Torres Pachón, A., Jiménez Urrego, Á. M., Wilchez Bolaños, N., Holguín Ocampo, J., Rodríguez Ovalle, D. M., Rojas Velasco, M. A... Cárdenas Posada, D. F. (enero-junio, 2015). Psicología social y posconflicto: ¿reformamos o revolucionamos? Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 6(1), 176-193. Recuperado de file:///D:/Downloads/1432-6205-2-PB.pdf

Ugarriza, J (2013). La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos. Colombia Internacional, (77). Recuperado de <file:///F:/La%20dimensión%20política%20del%20postconflicto-%20Urriza.pdf>

Van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. Métodos de análisis crítico del discurso. Ruth. Wodak & Michael Meyer. Barcelona. p 143-177. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0ByT_74AfizCNRnFvY2YxUDJKUTQ/view

Anexo 1. Invitación de Participación



ADRIANA ZAPATA Y JUAN DIEGO PINEDA
Estudiantes de último semestre de psicología invitan a:

GRUPO DE discusión

sobre:

IMAGINARIOS SOCIALES DE LOS
FUTUROS PSICOLOGOS FRENTE
AL POS CONFLICTO COLOMBIANO.

Día **3** Hora:
LUNES **3** de **4** de **1:00 PM**

Para estudiantes de:
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Y UNIMINUTO

Confirmar asistencia
betty3011@hotmail.com
j.pinedaalza@uniminuto.edu.co

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
DOCENTE ENCARGADA
JESSICA QUINTERO JURADO
Tel: 4926600 Ext 4189
jqinteroju@uniminuto.edu.co

Anexo. 1.1 Elaboración de los investigadores.



ADRIANA ZAPATA Y JUAN DIEGO PINEDA
Estudiantes de último semestre de psicología invitan a:

GRUPO DE discusión

sobre:

IMAGINARIOS SOCIALES DE LOS
FUTUROS PSICOLOGOS FRENTE
AL POS CONFLICTO COLOMBIANO.

Día **6** Hora:
JUEVES **6** Abril **1:00 PM**

Para estudiantes de:
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Y UNIMINUTO

Confirmar asistencia
betty3011@hotmail.com
j.pinedaalza@uniminuto.edu.co

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
DOCENTE ENCARGADA
JESSICA QUINTERO JURADO
Tel: 4926600 Ext 4189
jqinteroju@uniminuto.edu.co

Anexo. 1.2 Elaboración de los investigadores.

Anexo 2. Pautas sobre el Consentimiento informado.

Usted ha sido invitado a participar en el proyecto de investigación, titulado los cuales son los imaginarios sociales que poseen los estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia y Uniminuto seccional bello en el posconflicto colombiano, con opción de grado para optar al título de psicólogos:

Los investigadores son : Juan Diego Pineda A y Beatriz Zapata G.

El objetivo del estudio es comprender sobre los imaginarios sociales de los futuros psicólogos de las universidades públicas, y privadas frente el posconflicto colombiano.

Se realizarán grupos de discusión, los participantes son estudiantes de diferentes semestres de psicología.

Procedimientos:

Si acepta participar en el estudio:

Le invitaremos a participar en un grupo de discusión, junto con otros estudiantes como usted, para conocer sus opiniones y experiencias frente su labor a futuro dentro del postconflicto.

Es importante aclarar que no habrán respuestas correctas ni incorrectas, solamente queremos conocer su opinión acerca de este tema.

El grupo de discusión tendrá una duración aproximada de 60 minutos, y se llevará a cabo en la Universidad de Antioquia, en la facultad de ciencias humanas y sociales. Y en la Corporación universitaria Minuto de Dios seccional Bello, en el laboratorio de psicología.

Si usted está de acuerdo, se audio grabaran en audio discusión, con la única finalidad de tener registrada toda la información y poder analizarla.

Beneficios: Usted no recibirá un beneficio directo por su participación en el estudio, sin embargo si usted acepta participar, estará colaborando con la facultad de psicología

Uniminuto seccional Bello, para que la investigación sea aceptada y aprobada, y nuevos estudiantes investigadores tomen bases para trabajar sobre ella y también aporten en el posconflicto colombiano desde otra perspectiva o corriente psicológica.

Confidencialidad: Toda la información que usted nos proporcione para el estudio será de carácter estrictamente confidencial. Será utilizada únicamente por el equipo de investigación del proyecto y no estará disponible para ningún otro propósito. (Aun cuando no podemos garantizar que los asistentes al grupo guarden la confidencialidad de la información que se discuta, se les invitará a que eviten comentar con otras personas). Para asegurar la confidencialidad de sus datos, quedará identificado(a) con un número y no con su nombre. Los resultados de este estudio serán publicados con fines científicos, pero se presentarán de tal manera que no podrá ser identificado(a).

Riesgos Potenciales Compensación: Los riesgos potenciales que implican su participación en el grupo de discusión son mínimos. Si alguna de las preguntas o temas que se traten en el grupo le hicieran sentir un poco incómodo(a), tiene el derecho de no comentar al respecto. Es importante aclararle que Usted no recibirá pago alguno por participar en el grupo de discusión, y tampoco tendrá costo alguno para usted.

Participación Voluntaria La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Usted está en plena libertad de negarse a participar o de retirar su participación del mismo en cualquier momento. Su decisión de participar o de no participar no afectará de ninguna manera la forma en cómo le tratan en afectación en sus cursos que actualmente realiza en su

respectiva universidad, no afectará en su trabajo si actualmente labora y no perjudica su estado de salud.

Datos de contacto:

Cualquier pregunta que Usted desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a los estudiantes encargados de dicha investigación pertenecientes a el programa de ciencias sociales y humanas Departamento de psicología, de la Corporación Universitaria minuto de Dios Seccional Bello, ubicarlos en caso de ser necesario a los número de Celular: 3156056750

Correo electrónico:jpinedaalza [@uniminuto.edu.co](mailto:jpinedaalza@uniminuto.edu.co)

Lugar de trabajo se ejecuta en los laboratorios de las facultades de psicología de las dos universidades (U de A y Uniminuto).

Si Usted desea realizar un reclamo, comentarios o preocupaciones relacionadas con la conducción de la investigación o preguntas sobre sus derechos al participar en el estudio. Usted puede dirigirse a la asesora de la investigación.

Agradecemos desde ya su colaboración, y les saludamos cordialmente.

Investigadores:

xxxxxxx Y xxxxxxxxxxxxxx

Anexo 3. Acta de consentimiento informado.

Yo.....

Acepto participar voluntaria y anónimamente en la investigación **Imaginarios sociales que poseen los estudiantes de psicología frente el posconflicto colombiano**

La profesional actualmente pertenece al Departamento de psicología de la Corporación Universitaria Uniminuto Seccional Bello. Declaro haber sido informado/a de los objetivos y procedimientos del estudio y del tipo de participación. En relación a ello, aceptó participar en el grupo de discusión sobre los imaginarios sociales que poseen los futuros psicólogos frente el posconflicto colombiano, a realizarse en el proyecto de investigación

Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para su salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna. Declaro saber que la información entregada será confidencial y anónima. Entiendo que la información será analizada por los investigadores en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de cada participante de modo personal.

Declaro saber que la información que se obtenga será guardada por el investigador responsable en dependencia de la Corporación Universitaria Uniminuto seccional bello, y será utilizada sólo para este estudio. Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Edad..... Participante #.....Semestre.....
Universidad.....

Nombre Participante

Nombre Investigadores

Fecha:

Fecha:

Anexo 4. Preguntas para los grupos de discusión.

1. ¿Qué significa el postconflicto para ustedes?
2. ¿Qué piensan sobre la reparación a las víctimas del conflicto?
3. ¿Qué creen que pasará después de la firma de los acuerdos en Colombia?
4. ¿Qué piensan sobre la reinserción de los excombatientes a la vida civil? ¿Cómo creen que los recibirá la sociedad colombiana?
5. ¿Qué experiencia tienen del conflicto?
6. ¿Te han sentido en algún momento víctimas del conflicto en Colombia? ¿De qué manera?
7. ¿Cuál creen que será su papel como psicólogos en el posconflicto?
8. ¿Cómo se sienten para ejecutar como psicólogos una intervención con víctimas? ¿Cómo imaginan que recibirán una intervención de su parte?
9. ¿Cómo se sienten para ejecutar como psicólogos una intervención con excombatientes? ¿Cómo imaginan que recibirán una intervención de su parte?
10. ¿Consideran que la universidad los ha formado e informado sobre el posconflicto?

11. ¿Qué les gustaría saber?

Anexo 5

Gráfico de redes de códigos









